

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ECONÓMICAS

INFOME FINAL DEL PROYECTO: IMPLICACIONES DE LAS CONDICIONES
DE PRECARIEDAD EN LAS REDES SOCIALES Y LABORALES EN EL
PARTIDO DE LA MATANZA (B-116)

INTEGRANTES

DIRECTOR: LEMA, CARLOS ALFREDO

INTEGRANTES:

BARAVALLE, CLOTILDE

LUJAN ACOSTA, FERNANDO

RAIDE, GUSTAVO

San Justo, enero de 2008

INDICE

I.- REDES SOCIALES Y MERCADO DE TRABAJO

I.1.- INTRODUCCIÓN

I.2.- DISTINTAS POSICIONES CONCEPTUALES

I.3.-DESCRIPCIÓN DE ALGUNOS MATERIALES

I.4.- REDES Y CAPITAL SOCIAL

I.5.- LOS LAZOS MERCANTILES

I.6.- COOPERACIÓN Y CONFLICTO

I.7.- RELACIONES Y POSICIONES ESTRUCTURALES

II. REDES Y LAZOS SOCIALES-LABORALES: OTROS ABORDAJES

III.- PROCESOS IDENTITARIOS: REDES Y LAZOS SOCIO -
LABORALES. ENFOQUE METODOLÓGICO

IV.- LOS ESTUDIOS CIRCUNSCRIPTOS

V.- EL ESTADO SOCIAL DE FRAGMENTACIÓN

VI.- EL ABORDAJE DE LA INVESTIGACIÓN COPARTICIPATIVA

VII- ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ESTUDIO EN EL
PARTIDO DE LA MATANZA

VIII.- LOS CASOS DE MATANZA Y MORENO

IX. RELEVAMIENTOS EMPÍRICOS: LA MATANZA

X.- LA EXPERIENCIA EL MTD

XI.-OBSTÁCULOS ENCONTRADOS

I.- REDES SOCIALES Y MERCADO DE TRABAJO

I.1- INTRODUCCIÒN

Interrogarse sobre:

“¿En qué medida la vida social se construye como un sistema de relaciones y hasta dónde ésas relaciones plasman los encuentros y desencuentros a través de los cuales se hacen patentes nexos y rupturas entre sujetos sociales del trabajo?”

“¿La preocupación por acercarnos empíricamente a estas cuestiones implica la identificación y el análisis de temas centrales en la teoría sociológica? Empezaremos identificando aquí cuatro de las cuestiones que orientan las discusiones y la construcción de instrumentos para el análisis de relaciones socio-laborales.

En este sentido, Simmel manifiesta los elementos básicos de las relaciones primarias de este tipo de relaciones planteando tipos especiales, no es cualquier tipo de relación. Se plantea los vínculos primarios fuera de los países ricos. Se trata de una forma de orientarse hacia la búsqueda de las formas de la sociabilidad pura, como la que proporciona el juego o el arte.

Un tipo de relación de este tipo apunta a las relaciones sociales de organizaciones de acuerdo con objetivos. Justamente esa “finalidad sin fin” deja de lado la orientación hacia la organización de estas relaciones. Se puede plantear entonces que se puede ampliar el panorama partiendo de los tipos básicos de relaciones de modo de generar modelos de sistema sociales mayores. Como es el caso de (Welman: 1988) que se caracteriza a si mismo como “Estructuralista”

precisamente por que construye modelos de estructura a partir de sistemas de relaciones.

Vale la pena diferenciar, en principio, tres dimensiones sobre este aspecto: la identificación con lo personal, luego la búsqueda de una sociabilidad pura y finalmente la construcción de modelos relacionales. Este aspecto tiene una mayor importancia. Se busca ampliar el campo de las relaciones y de las relaciones entre ellas. Intentando captar una diversidad de lazos y su peso relativo: primero, en áreas concretas de interacción (familia, trabajo, vecindario), luego evaluando la importancia de las relaciones organizativas (Públicas y privadas).

I.2.- DISTINTAS POSICIONES CONCEPTUALES

En los análisis de redes es común contraponer la visión estructural basada en relaciones con la que se basa en posiciones. Atender a las relaciones no implica dejar de lado posiciones estructurales motivo por el cual el análisis de las trayectorias ocupacionales combina la información sobre posiciones o atributos con el manejo de la información sobre diversos lazos sociales, incluyendo los más inmediatos. Estos caminos, si bien han contribuido al análisis, consideramos que son insuficientes. Es necesario que el enfoque haga que sea especialmente relevante el análisis de los contextos de cada uno de los casos elegidos. (Estos estudios han sido utilizados atendiendo a las variables interactivas como factores que agregan poder explicativo a las variables estructurales. (Este aspecto se retomará más adelante)

I.3.- DESCRIPCIÓN DE ALGUNOS MATERIALES

En este contexto nos encontramos con una diversidad de estudios, tanto en los contenidos, como en los conceptos que aluden a problemas similares. Es decir, se considera que esta utilización de conceptos, que por momentos se superponen, obedece a situaciones reales sobre las cuales no se ha podido lograr consenso en una terminología común. Es decir, nos encontramos ante una búsqueda.

Los distintos acercamientos nos permite advertir las distintas formas de conectarse y permite recuperar aspectos subjetivos y componentes interactivos. Lo más importante es la forma en que las conductas e ideas se concretan en un proceso interactivo. Esta vía permite conectar una fusión de elementos interactivos y subjetivos. En tal caso, nos podríamos encontrar con una revitalización del interaccionismo y el formalismo, que se conectan con una visión marxista de una sociedad compuesta de relaciones.

Podemos citar los trabajos de Rober Castel que ha realizado un importante aporte en relación a los problemas que surgen debido a la reestructuración económica al afecto no solo las relaciones de trabajo (de particular significación) sino a la forma en que ésta afecta directamente las relaciones sociales.

No obstante, el estudio de estos fenómenos sólo son considerados en forma general, deja abierta la necesidad de continuar realizando más investigaciones sobre éste y otros aspectos, y es más, el estudio más circunstanciado de las redes y lazos sociales, en particular en las poblaciones directamente golpeadas por este proceso.

I.4 .- REDES Y CAPITAL SOCIAL

Es conveniente señalar los planteos de (Bianco: 1996) que ha desarrollado estudios empíricos de los lazos sociales en poblaciones

en condiciones problemáticas. Esta línea fue llamada “análisis estructural”, privilegia el estudio de la estructura a partir de las relaciones sociales, a diferencia de formas más tradicionales del análisis de estructura basados en la distribución de la población en distintos tipos de posiciones sociales (Wellman, 1988). Existen estudios, a la luz de esta visión, que caracteriza las fracciones mas afectadas por los problemas laborales por el aislamiento personal o al menos por una tendencia al aislamiento.

Según Espinosa, a diferencia de Castel rechaza que se esté dando un proceso de desintegración comunitaria radical. “Existen lazos familiares fuertes y lazos intensos entre vecinos que permite sobrevivir en situaciones de crisis económica y crisis laboral...” (...) “Muestra una estructura de lazos entre hogares correspondientes a familias nucleares, si bien no aparecen en sus trabajos los denominados lazos débiles útiles para situarse en el mercado de trabajo, por otro dice que estos lazos débiles útiles son utilizados por redes que acuden a contactos burocráticos para satisfacer sus necesidades. Por otro lado, se circunscribe a familias nucleares actualmente que han sobrevivido, nada dice de los casos donde éstos no se han dado. Es importante señalar a la vez, no los considera suficientes para superar la marginación de la comunidad o permitir el desarrollo de un “espíritu de ciudadanía”.

Un estudio que conecta a trabajadores en situación de extrema debilidad es el estudio que apunta al análisis del tipo de relaciones que le permiten resolver, o intentar hacerlos, los problemas de supervivencia (Lomnitz: 1994).

En los estudios de las estrategias de supervivencia nos encontramos, en general, con un análisis de las relaciones en que los sujetos comparten sus recursos y capacidades para resolver problemas

básicos. Aquí el énfasis en los sistemas de ayuda, que tiende a dejar de lado la existencia de relaciones que no son exclusivamente cooperativas y que, por el contrario, combinan formas de tensión, conflicto o competencia.

Un aspecto que merece ser tomado en cuenta son los trabajos en que el análisis de redes consiste en el análisis de las relaciones sociales vistas como base de apoyo social. Así Michel Argyle (1991) busca identificar las áreas de relaciones básicas de redes, el estudio de las comunidades, también apunta a la recreación de lazos que dan sustento a la vida cotidiana.

I.5 .- LOS LAZOS MERCANTILES

Esta área parece de particular importancia. Los estudios sobre “estrategias de supervivencia” en sectores populares tratan y dejan en definitiva de lado la relación con el mercad. Este déficit termina por pensar que las actividades económicas que llevan adelante sectores populares no sean identificadas como tales y sean consideradas como “ayudas”.

I.6.- COOPERCIÓN Y CONFLICTO

Es importante explorar y enriquecer los estudios sobre lazos y redes sociales con la exploración de las formas de conflicto y de las acciones tendientes a trabar o dificultar la acción presentes en la interacción. En este sentido vemos que se han realizados estudios sobre la vulnerabilidad, la cooperación tendientes a atenuar los mismos, y otros. Pero se ha dejado de lado un aspecto, la construcción de los círculos de lazos y redes sociales y, en este sentido la “lucha” tiene un papel que puede ser tan central como la

cooperación. Entendida ésta como a la captación de lazos que aún en el plano de las relaciones más personales y directas implican lucha o por lo menos traba la acción. Esto implica que no cabe atribuir a todos los lazos una capacidad integradora.

Hemos pasado una revisión de algunos de los distintos enfoques más importantes sobre la identificación de las relaciones sociales aún cuando éstas sean frágiles, amortiguadas o incluso inexistentes. Pero es necesario incorporar algunos elementos más.

Tampoco hay que dejar de lado la posibilidad de que el logro de la unidad sea el resultado del aniquilamiento de uno de los partidos a través de la lucha. Pero la importancia de su aporte, que lo diferencia a otros enfoques de introducción del tema del conflicto reside en que no se limita a llamar la atención sobre el difundido tema del conflicto entre grupos sino que sitúa la lucha en la génesis y naturaleza misma de las relaciones sociales.

Por una vía teórica diferente a la de Castel, el conflicto está ausente. Su énfasis en el debilitamiento de las relaciones sociales (desafiliación) lo lleva a poner en primer plano los elementos que hieden a desaparecer y a caracterizar la vulnerabilidad en términos de carencias de "una falta de". Este último es coherente con la escasa atención que le presta a formas organizativas o redes de contactos de las fracciones afectadas. En el caso de Castel su preocupación por la cohesión social se expresa a través de una denuncia de los efectos destructivos de las debilidades relacionadas laborales y sociales y un reclamo de intervención estatal.

También es conveniente recordar el trabajo realizado por (Maurice y Sellier: 1987) sobre la diferente composición de las estructuras

organizacionales en Francia y Alemania, a título de analizar la organización social del trabajo.

Entre otros aspectos manifiestan: "La empresa Francesa se manifiesta como un espacio homogéneo y centralizado de reivindicación y conflicto. Los sistemas de remuneraciones de los obreros y los empleados, por ejemplo, a veces que son formalmente distintos, se ven dominados por las asignaciones de los individuos a los puestos de trabajo..." (...) "Obreros y empleados, cualificados y no cualificados, ven su situación totalmente determinada por una institución común. La matriz, y por un control único de decisión que fija la organización del trabajo. La empresa alemana constituye un espacio más heterogéneo en el que la gestión social tiende a entremezclarse. La heterogeneidad se manifiesta, en primer lugar, en el tratamiento específico de los sistemas de remuneraciones de obreros y empleados"

Estos y otros aspectos de diversos autores, (los enfoques relacionales y los del capital social), se interesan por comprobar el papel de las relaciones más cercanas para mantener la integración social. Estos enfoques tienen sus raíces en un tema clásico de la sociología: el papel del conflicto en la construcción de nuevas formas sociales. El enfrentamiento que hace décadas tomó la forma de la polémica entre visiones consensualistas y conflictualistas (Wrong, 1994) puede brindar nueva luz sobre los aspectos que estamos tratando, "Es la ambigüedad de esa oposición, la revisión de materiales actuales nos muestra que estamos en una situación en la cual no está claro que predomine uno u otro de los términos antes vistos como antagonismos: el consenso o el conflicto. Para esto es necesario encontrar una vía epistemológica-metodológica de investigación empírica que contemple la interacción con los actores de la

investigación y genere un dialogo que permita resolver el problema de generar nuevo conocimiento adoptando nuevas vías.

I.7.- RELACIONES Y POSICIONES ESTRUCTURALES

Atender a las relaciones no implica dejar de lado posiciones. En los análisis de redes socio-laborales es común contraponer la visión estructural basada en relaciones basadas en posiciones estructurales motivo por el cual el análisis de las trayectorias ocupacionales combina la información sobre posiciones o atributos con el manejo de la información sobre diversos lazos sociales, incluyéndolos más inmediatos. Este enfoque hace que sea especialmente relevante el análisis de los contextos de cada uno de los casos elegidos. (Estos estudios han sido utilizados atendiendo a las variables interactivas como factores que agregan poder explicativo a las variables estructurales. Esto ha sido aplicado en estudios de ocupaciones formales, de ocupaciones Informales, y muy utilizado en estudios de movilidad social y específicamente ocupacional.

II. REDES Y LAZOS SOCIALES-LABORALES: OTROS ABORDAJES

En una reseña sobre el tema de las redes sociales es necesario rescatar algunos aspectos importantes. En 1973, Max Granovetter formula su teoría de la fuerza de los lazos débiles, reivindicando que los analistas de redes tengan en cuenta la importancia de este tipo de vínculos para el individuo. El autor define la "fuerza" de un vínculo como una combinación (probablemente lineal) del tiempo, la intimidad (entendiendo por tal la confianza mutua), la intensidad emocional y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo. Matiza Granovetter diciendo que cada aspecto es independiente de los otros tres aunque el conjunto está altamente interrelacionado.

Los vínculos débiles tienen una gran importancia en las redes egocéntricas. Granovetter sugiere que se puede dividir la red de *ego* en una parte formada por vínculos fuertes y débiles sin puente (entendiendo por puente el único camino entre dos puntos) y otra parte formada por vínculos débiles con puente. Es la segunda parte la que resulta de gran interés, porque los contactos de *ego* no están relacionados los unos con los otros y además están vinculados con individuos que no están conectados con *ego*. A través de estos canales se pueden alcanzar ideas, influencias e informaciones socialmente distantes de *ego*. En un estudio clásico (1974), el autor verificó su hipótesis de la relevancia de los vínculos débiles para la difusión de información. Estudió cómo una muestra de personas habían conseguido un nuevo trabajo el año anterior: sólo un 17% respondió que lo había conseguido a través de amigos íntimos o familiares (lazos fuertes), por lo tanto, concluyó que los vínculos débiles sirvieron mayoritariamente como canales para obtener información para conseguir el nuevo empleo.

La teoría de la fuerza de los lazos débiles también tiene implicaciones profundas para las grandes estructuras, no sólo para los individuos (Granovetter, 1982). Los lazos débiles son vitales para la integración de un individuo en la sociedad moderna, ya que la creciente especialización e interdependencia en el trabajo genera una gran variedad de relaciones en las que un individuo conoce sólo un pequeño segmento de la personalidad del otro. Desde el punto de vista macrosociológico, su teoría señala que los sistemas sociales que carecen de lazos débiles estarán fragmentados y serán inconsistentes. Como consecuencia de ello, las nuevas ideas se difundirán lentamente y los subgrupos separados por cuestión de raza, etnia u otras características tendrán dificultades para convivir.

Las reflexiones de Granovetter sobre la importancia de los vínculos débiles como puentes locales para difundir información fueron empleadas por Burt (2001) para profundizar en el estudio de estas posiciones y las implicaciones que tienen en la creación de capital social. Frente al argumento de que el capital social es creado por una red de elementos fuertemente interconectados (closure argument, defendido, entre otros, por Coleman), Burt defiende que se crea a través de una red en la que las personas pueden ser intermediarias, es decir, actuar como puentes entre vacíos existentes en la estructura, conectando segmentos que en otro caso estarían aislados.

El capital social se crea gracias a que el individuo participa en y controla la difusión de la información. El autor desarrolla su teoría de los agujeros estructurales (structural holes argument): los vacíos en la estructura social crean una ventaja competitiva para los individuos cuyas relaciones cruzan estos agujeros. Los miembros de cada lado del vacío estructural circulan por diferentes flujos de información y, por ello, las personas que actúan como puentes tienen la oportunidad de comunicar ambos flujos de información y controlar los proyectos que realicen juntos personas de los dos grupos. La existencia de un

agujero estructural entre dos grupos no significa que los miembros de dichos grupos no sean conscientes de la existencia del otro, sino que están centrados en sus propias actividades de tal forma que no atienden las actividades de las personas del otro grupo.

Ocupar una posición de puente provee al individuo de varias ventajas con respecto al acceso a la información: llega a un mayor volumen de información porque contacta con más gente indirectamente; además, la diversidad de contactos entre varios grupos permite que conozca información menos redundante que la de otros individuos en otras posiciones, desempeñando el rol de líderes de opinión porque son los responsables de la difusión de nuevas ideas y comportamientos; por último, ocupar esta posición aumenta la probabilidad de ser un candidato para ser incluido en nuevas oportunidades que aparezcan en el mercado.

La teoría de la fuerza de los lazos débiles ha tenido un gran éxito, no sólo en el ámbito del análisis de redes, sino en el mundo empresarial. Molina (2001) destaca cómo las consultoras que se encargan de recolocar a sus candidatos han incorporado estos conceptos a sus programas de formación e insisten en que los sujetos dediquen más tiempo a movilizar a sus contactos que a contestar anuncios de periódicos, pues el mayor porcentaje de recolocaciones se realiza mediante canales personales. Pese a la influencia de esta hipótesis en el análisis de redes, investigaciones posteriores han relativizado la importancia de los lazos débiles para lograr ventajas ocupacionales. Estos vínculos tienen un mayor protagonismo en el caso de las personas que pertenecen a un estatus elevado. El libro que nos ocupa, *Redes sociales y mercado de trabajo*, es precisamente el resultado de una investigación sobre cómo influyen los lazos, fuertes y débiles, en el acceso al mercado de trabajo, y los datos muestran la enorme importancia de las relaciones más íntimas y los contactos directos.

Félix Requena Santos ha sido uno de los pioneros del análisis de redes en España. Su tesis doctoral fue una de las primeras en lograr una difusión amplia en el mundo de la investigación social española, consiguiendo el Premio Nacional de Trabajo y Seguridad Social del Ministerio de Trabajo y la publicación por parte del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en la monografía que nos ocupa. Su trayectoria posterior en este campo le ha valido la publicación de otros dos libros en el CIS sobre análisis de redes: un cuaderno metodológico (*Redes sociales y cuestionarios*, 1996) y una compilación de textos clásicos del análisis de redes (*Análisis de redes sociales*, 2003). En breve publicará una nueva obra en el CIS en la que analiza las relaciones entre las redes y la sociedad civil.

El libro se estructura en cinco capítulos, cuatro de ellos teóricos y uno sobre los resultados de la investigación. En la parte teórica existe, además de un análisis histórico-económico del mercado de trabajo, una introducción al análisis de redes en que se ofrece una panorámica general sobre los principales conceptos que se usan en esta disciplina. Posteriormente, desarrolla un modelo teórico en el que las redes sociales son un componente relevante para explicar cómo se busca y se consigue un empleo. Dado lo novedoso del tema en el contexto español, el autor se refiere con mayor frecuencia a estudios realizados en otros países que a investigaciones nacionales, aunque menciona la Encuesta de Población Activa de 1987 y un estudio de Sáez Fernández (1981) desarrollado en la segunda mitad de los setenta.

El mercado de trabajo español vivía un momento de recesión económica unido a un exceso de población dispuesta a tener un empleo, debido a que muchos jóvenes de la generación del *baby boom* se incorporaron en esos años al mercado laboral. Desde el punto de vista funcionalista, Parsons (1984) señala que el problema de la regulación de los procesos de asignación de las personas es ver

que la persona "adecuada" encaje en los roles adecuados. El sistema social se ocupa de regular los procesos para asignar a los individuos adecuados a través de la familia, el sistema educativo y fundamentalmente el sistema de relaciones sociales que rodean al sujeto. Los mecanismos de asignación ocupacional varían según la fase de ciclo económico y ciclo demográfico. En las circunstancias coyunturales ya comentadas, es más fácil asignar posiciones sociales de forma particularista que universalista, es decir, a través de la familia y las redes de amistad.

El modelo teórico propuesto por Requena intenta exponer, analizar y explicitar los mecanismos usados para la integración en la estructura ocupacional en circunstancias económicas y demográficas adversas. Existe una dualidad en los mecanismos de acceso al mercado de trabajo. Tales mecanismos se ven fuertemente influenciados por el origen social de los individuos que intentan lograr la entrada en el mercado ocupacional. La dependencia del origen de la persona que accede al mercado de trabajo ya no sólo está mediatizada por el estatus ocupacional de su progenitor sino por los grupos y/o instituciones primarias a los que pertenece el aspirante. El estatus social del entorno en el que está inserto el sujeto influirá en su posición dentro de determinadas redes sociales y, a su vez, la ubicación concreta dentro de la red es la que hace que ésta sea rentable para el individuo.

Requena centra su atención en el joven que se incorpora al mercado de trabajo, que recorre un camino determinado desde las instituciones primarias a las laborales. Los dos caminos para acceder al empleo son los métodos formales (servicios públicos de empleo, agencias o empresas dedicadas a la selección de personal, anuncios en la prensa, convocatorias a través de los centros de enseñanza, bolsas de trabajo de los sindicatos, etcétera) y los métodos informales (referencias de empleados, referencias de amigos,

conocidos, familiares, parientes, solicitudes en la puerta, etcétera), englobados bajo el término genérico de redes sociales porque para usar estas referencias es necesario que los que dan las referencias y el interesado pertenezcan a la misma red social.

Aunque los desempleados usan simultáneamente varios canales de búsqueda de empleo, los métodos informales se perciben como más operativos que los formales. Sin embargo, hay que tener en cuenta que según dónde se busque el trabajo habrá que potenciar unos canales de búsqueda u otros, porque las condiciones en las pequeñas empresas son más paternalistas y relajadas y los trabajos se encuentran casi siempre a través de contactos personales. También depende del tipo de trabajo que se busque, ya que los trabajos secundarios (siguiendo la distinción de Piore, 1983) se encuentran más probablemente a través de amigos y los primarios a través de parientes y familiares, tal y como muestra un estudio de Osterman (1983). Ello se debe a que a las empresas primarias les interesa la estabilidad, por lo que los padres y parientes son mejor fuente de referencia que los amigos porque pueden ejercer algún tipo de control sobre el empleado. Este control permite, por un lado, a los empleadores hacer una cierta selección por medio de los empleados que dan las referencias y, por otro lado, a los solicitantes obtener mucha información sobre la empresa y las condiciones de trabajo.

En todos los mercados de trabajo existe discriminación, aunque dicha discriminación afecte a grupos diversos según los contextos históricos y nacionales. En 1989, momento en que Requena realiza su trabajo de campo, el número de personas de minorías étnicas en España era muy reducido, por lo que el autor se centra en la discriminación por sexo y, sobre todo, por edad. En el año en que se realizó la encuesta, la cifra de parados, según la EPA, era de casi el 17% (algo menos del 13% para los varones y 25% para las mujeres), concentrándose las mayores tasas de desempleo en los más jóvenes: casi el 37% en los

jóvenes de 16 a 19 años, más del 32% entre 20 a 24 años y más del 22% de 25 a 29 años, siempre con cifras sensiblemente superiores para las mujeres que para los hombres. Los modos más frecuentes de discriminación son negarse a emplear a mujeres, jóvenes y minorías en puestos para los que están cualificados, emplearlos con salarios más bajos, exigir mayores cualificaciones si están contratados con los mismos salarios que los demás o impedir el acceso a los puestos mejor pagados.

Siguiendo el modelo de Atkinson (1987), una empresa flexible consta de un núcleo donde se encuentran los mejores empleos, los mejor remunerados y los de mayor estatus, empleos a cuyo cargo se encuentran aquellas actividades que la empresa considera de mayor importancia y tiene en más alta estima. Estos trabajadores suelen ser varones con bastante experiencia, trabajan a jornada completa, de forma permanente y ponen en funcionamiento una serie de cualidades que la empresa no puede conseguir fácilmente en el exterior. Por otro lado, están los trabajadores de la periferia, que están a cargo de las actividades más mecánicas y rutinarias, es probable que sean mujeres y jóvenes que trabajen a tiempo parcial, con contratos eventuales y durante periodos breves. Estos trabajadores ponen en funcionamiento una serie de cualidades y técnicas que la empresa puede conseguir fácilmente en el mercado de trabajo externo. Esta división de los empleos muestra la discriminación que sufren ciertos colectivos en el mercado de trabajo.

La importancia de las redes sociales en el mercado de trabajo se relaciona con los costes que genera acceder a un puesto. Estos se reducen a los costes de búsqueda, que están determinados por los gastos necesarios de tiempo (en el que se deja de percibir un salario), de transporte (desplazamientos hacia las diversas instituciones que pueden contratar) y, sobre todo, de información. Este último es tal vez el coste determinante, pues si se supiera a

ciencia cierta a dónde hay que ir a buscar un empleo y cuándo, el coste de búsqueda sería mínimo. La utilidad de las redes sociales se muestra en que, a través de los contactos y relaciones que generan, se abaratan todos los costes de acceso y búsqueda de empleo, por lo que es la respuesta social más efectiva. No existe, por tanto, una "libertad" de la mano de obra en el mercado de trabajo, sino que el individuo se ve fuertemente condicionado por su red de relaciones informales.

La mayor o menor eficacia de los contactos personales varían en función del estatus y de las características étnicas del individuo. Osterman (1983) muestra que la mayoría de los jóvenes blancos estadounidenses entrevistados consiguieron su trabajo porque un amigo que trabajaba en la empresa les informó que había una vacante, o porque su padre, un pariente o un vecino conocían a alguien en un puesto relevante en una empresa. Según el autor, esta red de contactos predominaba completamente sobre otras fuentes de adquisición de trabajos de los jóvenes de raza blanca. En cambio, los individuos de minorías étnicas tenían que recurrir normalmente a las oficinas de empleo para encontrar mejores trabajos, pues sus contactos sólo les llevaban a empleos sin posibilidades de carrera. Así, a medida que desciende el estatus, o se trata de minorías, es mayor el uso que se hace de los servicios estatales de empleo.

La estructura del mercado de trabajo español tiene importantes implicaciones a la hora de explicar cómo se asignan los individuos a los puestos. La gran mayoría de las empresas son de reducido tamaño, por lo que los puestos se definen mal en cuanto a las profesiones exigidas, impidiendo en muchos casos que la selección del personal se realice de forma adecuada. Todo ello produce pésimos ajustes entre oferta y demanda de empleo. Las deficiencias funcionales de la estructura oficial generan otra estructura, no oficial, que pueda satisfacer las necesidades de asignación ocupacional de forma algo

más eficaz. Las redes son una alternativa funcional, pues reducen los costes de búsqueda y generan una serie de controles sociales que logran una mayor eficiencia del individuo en su puesto de trabajo. Los mecanismos de asignación particularistas que mantienen los canales informales a través de las redes sociales sólo podrán ser sustituidos por mecanismos oficiales universalistas cuando sean más efectivos que los primeros para asignar empleos. Las relaciones personales siguen siendo el cauce por excelencia a la hora de conectar ofertas y demandas de puestos de trabajo, aunque se vayan imponiendo también los servicios públicos de empleo dado que es obligatorio solicitar el seguro de desempleo a través de estas oficinas oficiales y, también, porque se han puesto en marcha políticas de empleo en las que se subvencionan los contratos a personas con ciertas características. Estos dos motivos hacen que la población desempleada, sea cual sea su método de búsqueda, se inscriba, además, en las oficinas de empleo de la Administración. Requena denuncia que la obligatoriedad de inscribirse en las oficinas de empleo sesga los resultados de la Encuesta de Población Activa de 1987, que pregunta "¿cómo se está buscando un empleo?", en vez de "¿cómo se ha encontrado el empleo que se tiene?", sobredimensionando así la importancia de la oficina de empleo de la administración e infravalorando las relaciones personales.

En Italia, Sabel (1985) ha estudiado cómo se emplea la amistad y el parentesco para buscar un trabajo. Los trabajadores del sur del país que se trasladan a las zonas industrializadas del norte usan estas redes, lo cual tiene ventajas para trabajadores y empresas. En países con fuerte inmigración, las redes también se forman en torno a la pertenencia a una comunidad determinada: en Norteamérica, por ejemplo, los italianos recurrían a sus paisanos, que son redes de amigos y familiares originarios del mismo territorio que informan sobre los puestos de trabajo, atienden a los recién llegados y ofrecen apoyo emocional a aquellos que encuentran dificultades.

Otro aspecto del modelo de Requena es el concepto de capital relacional. Un factor clave en la obtención de cualificaciones en el segmento primario y de un puesto de trabajo en él es, según Doeringer y Piore (1983), la "aceptabilidad social", que no se puede "comprar" pero se puede conseguir, invirtiendo en contactos y relaciones sociales con miembros ubicados en posiciones más clave en las empresas que proporcionan empleos primarios. Esta accesibilidad está condicionada por otras variables intermedias como la clase social y el tipo de socialización que se haya tenido (capital cultural). Uno de los fenómenos que ha hecho rentable invertir en relaciones es la menor utilidad que tiene hoy un título escolar en el mercado, dada la multiplicación de títulos existente. La inversión en educación sigue siendo racional pero el estudiante debe redefinir el reparto de su tiempo entre estudios y otras actividades. El capital relacional depende de las posiciones relativas en las que un individuo puede encontrarse, pues el ocupar una posición estratégica en una red de relaciones manifiesta la posibilidad de tener más o menos información sobre situaciones determinadas. El coste de acceso a estas informaciones estará determinado por la centralidad del individuo en una red de relaciones. Esta parte del trabajo de Requena sobre el capital relacional es, precisamente, la que desarrolla Burt en sus investigaciones sobre las posiciones estratégicas en las organizaciones.

El capítulo de resultados comienza con una descripción de la metodología. El trabajo de campo consistió en una muestra aleatoria de 625 personas residentes en Málaga capital entre 16 y 65 años. Después de una descripción de la estructura ocupacional, educativa y por renta de la muestra, el autor se centra en los canales de búsqueda y acceso al empleo, la parte que es más interesante para el analista de redes. A la pregunta: "¿de qué forma está buscando trabajo?", los parados, con o sin experiencia laboral anterior, podían contestar hasta tres respuestas, ordenándolas según la mayor a

menor esperanza que el encuestado tuviera en la efectividad de la gestión. La categoría más mencionada es "a través de amigos" (31,3%), respuesta correspondiente al método en el que se tienen puestas mayores esperanzas de encontrar empleo; incluso es mayor esta categoría que la de los propios familiares. El siguiente porcentaje es el de la oficina de empleo, lo que se debe a la obligatoriedad de este canal oficial (27,3). Los canales informales, si se suman los amigos (31,3) y los familiares (26,3), son un 57,6% de las respuestas, es decir, en los cauces no oficiales es donde se concentran las mayores esperanzas.

Diferenciando a los encuestados en dos grupos edad, los jóvenes (de 16 a 30 años) y los adultos (de 31 a 65 años), se observa que ambos emplean los mismos procedimientos de búsqueda, siendo el principal las relaciones personales. Pero si se distingue entre familia y amigos, los jóvenes utilizan con mayor frecuencia los canales familiares mientras que los adultos utilizan más los canales de amistad. Requena explica este fenómeno refiriéndose a la estructura de las relaciones sociales en cuanto a poder se refiere: el joven con los únicos individuos con los que se relaciona que tengan más poder e influencia que él son los parientes, mientras que los adultos han tenido mayores posibilidades de generar contactos con no familiares.

Además, la mayor experiencia y conocimiento del mercado de trabajo inclina a los interesados hacia el uso de los canales de amistad mientras que, por el contrario, se reducen ligeramente los mecanismos institucionales o formales. Por otro lado, ante la pregunta de cómo se ha conseguido empleo, los canales oficiales representan alrededor de un tercio del total y los informales dos tercios, con una diferencia de cinco puntos porcentuales a favor de los canales informales entre los empleados jóvenes (que se incorporaron al mercado después de la crisis de 1973) frente a los

adultos. Sin embargo, hay que resaltar la diferente importancia de las redes sociales cuando se tiene en cuenta el nivel educativo de la ocupación de que se trate: los canales informales disminuyen su importancia al aumentar el nivel educativo.

Posteriormente se dedica a describir las redes empleadas por los encuestados para buscar y conseguir un empleo. El autor distingue entre las redes sociales subjetivas, compuesta por aquellos individuos a los que el sujeto cree que podría recurrir en caso de necesidad, y las redes sociales objetivas, aquellas formadas por las personas a las que realmente se les pide ayuda en caso de necesidad. A su vez, se pueden diferenciar, en el caso del acceso al mercado de trabajo, entre las que usan los sujetos que están buscando empleo y las que usan los que ya lo han encontrado.

En cuanto a las redes que realmente se usan, Requena se centra en las de salida (las que parten del sujeto que solicita algo a los otros miembros). Si se estudian los tipos de relación de los que buscan empleo y los niveles por los que tienen que atravesar hasta llegar a las personas de las que se requiere ayuda, en los individuos que buscan empleo solamente se han evidenciado tres niveles o personas intermedias. El primer nivel es el más íntimo y a los demás se tiene acceso a partir del primero. Sin embargo, muchas veces (un 86,9%) solamente se agota un primer nivel, es decir, se acude a personas con las que se tiene un contacto inmediato, independientemente del tipo de relación que se tenga con ella. En un 11% de los casos se accede a un segundo nivel de la red y en un 2,2% al tercer nivel. Entre los que ya han encontrado trabajo y manifestaban haber solicitado ayuda a personas concretas para encontrarlo, se evidencian cuatro niveles. El 90,2% solicita ayuda al nivel más cercano, donde las relaciones más mencionadas son las familiares (28%) y las de amistad (42,1%); el 8,8% usa un segundo nivel (y se diversifican los lazos, incluyéndose los compañeros de trabajo) y sólo un 1% agota

los cuatro niveles. Estos resultados muestran que la mayoría encontró la información para acceder a un puesto a través de lazos fuertes, no de vínculos débiles.

Es interesante destacar que la red de los jóvenes que solicitan ayuda en la consecución de empleo es mucho menos densa que la de los más adultos que solicitan esa misma ayuda para conseguir empleo. La diferencia se debe a que las redes aumentan en densidad con la edad del individuo y a que la mayor densidad de la red en los individuos más mayores evidencia una mayor comprensión y conocimiento de las relaciones operativas en el mercado de trabajo.

Si se diferencia por sexo entre los que buscan y los que encuentran empleo, se aprecia que las redes menos densas se dan entre los que buscan empleo y no existen diferencias por sexos, mientras que entre los que se han integrado la red es más densa y existen diferencias por sexo: los hombres presentan una red más densa, llegando a tres niveles, mientras que las mujeres se concentran en mayor medida en el primer nivel y no alcanzan el tercer nivel de relación. Se aprecia también cierta relación entre el ocio y el uso del tiempo libre en la generación de redes sociales: los entrevistados que emplean más tiempo en la asistencia a bares, cafeterías, etcétera, presentan redes más densas y distribuidas entre los diferentes niveles de relación que aquellos que no asisten con tanta frecuencia a estos lugares, que concentran más sus relaciones en el primer nivel.

Como ya se ha comentado, el trabajo de Requena se desarrolló en un momento difícil para incorporarse al mercado laboral, debido a la recesión económica y la gran oferta de mano de obra. Sin embargo, estudios posteriores de diversos autores españoles han incluido preguntas sobre la forma de buscar y encontrar empleo por los jóvenes a mediados de los noventa y en el año 2004, fechas en que las circunstancias económicas y demográficas eran diferentes a las de finales de los ochenta. Aunque no todos estos trabajos diferencian los

canales familiares de los canales de amistad, la pauta es similar a todos ellos: los cauces informales (redes sociales) representan alrededor de la mitad de las respuestas de los encuestados tanto de aquellos que buscan un empleo como de aquellos que lo han encontrado. Las oficinas de empleo ocupan un lugar destacado entre los jóvenes que buscan (con cifras entre un quinto y un tercio de los entrevistados mencionando este canal, salvo en el año 2004 en que la cifra es sensiblemente menor), pero pocos mencionan este cauce oficial como el que les proporcionó el empleo, no superando el 6% en el mejor de los casos (Requena Santos, 2006).

La lectura de *Redes sociales y mercado de trabajo* resulta, pese a haber transcurrido más de quince años desde su publicación, plenamente actual. Las reflexiones que realiza el autor sobre la segmentación del mercado de trabajo, la discriminación en la asignación de los puestos y la importancia de las redes sociales según el estatus social del individuo son un acicate para analizar cómo las redes sociales son empleadas por los inmigrantes que llegan a España para conseguir un empleo o cualquier otro tipo de ayuda. En esta dirección se están realizando hoy en día numerosas investigaciones. En esta propia revista, en el volumen 11 (diciembre de 2006), podemos encontrar la reseña de De Miguel del libro *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*, en el que Aparicio y Tornos han estudiado la efectividad de la ayuda recibida para conseguir una vivienda y los resultados muestran la eficacia de los cauces informales frente a los oficiales. Como refiere Requena en su investigación, los mecanismos para asignar un empleo a una persona varían según la fase del ciclo económico y del ciclo demográfico. Las corrientes inmigratorias suponen un factor relevante que modifica la estructura del mercado de trabajo y resulta de interés comprobar en qué medida usan los inmigrantes los canales formales y los informales para acceder a un trabajo o para encontrar un mejor puesto una vez se está empleado. Los resultados de estos estudios

servirán de guía para que las instituciones públicas diseñen las políticas más adecuadas para lograr la integración de este colectivo. Sería deseable, además, que estos estudios incluyan en sus generadores de nombres la posibilidad de mencionar vínculos débiles, ya que el papel de estos lazos es fundamental para que en una sociedad compleja como la española los subgrupos no vivan separados y sin comunicación entre ellos, tal y como advierte Granovetter que puede ocurrir si se carece de lazos que sirvan de puentes entre ellos.

III.- PROCESOS IDENTITARIOS: REDES Y LAZOS SOCIO - LABORALES. ENFOQUE METODOLÓGICO:

Los presupuestos metodológicos que guían la recolección e interpretación de datos, que se presentan a continuación, se enmarcan en el paradigma interpretativo¹. Se trata de comprender el fenómeno de nuevas identidades sociales, de entender los motivos, las estructuras significativas que dieron origen al proceso de construcción del mismo.

El primer supuesto de este paradigma hace referencia a *la resistencia a la naturalización del mundo social*. Se trata de comprender los motivos de la acción social no sus relaciones causales. El sentido que los actores sociales dan a la propia acción y a la de aquellos con los que interactúan produciendo intercambios comunicativos.

El segundo supuesto es la *relevancia del mundo de la vida*. Este mundo no es otro que el contexto en el cual se dan los procesos del entendimiento. Por ello, está constituido por normas, reglas, modelos de interpretación vigentes en un momento dado.

El tercer supuesto es el de atender al *punto de vista interno*, es decir, el sentido atribuido por los actores a su acción. La comprensión simbólica de la realidad no es la mirada de un espectador sino el

¹ Vasilachis de Gialdino, I. *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Edit. Gedisa Barcelona, España 1997. Pp. 220/21. También se pueden encontrar estos conceptos en *Curso de metodología cualitativa*. Cuadernillo: 1. Año 2001. CEIL, Bs.As, Introducción y pag. 218. La autora plantea que frente a los dos paradigmas tradicionales en ciencias sociales: el materialista-histórico y el positivista, el tercer paradigma interpretativo, en vías de consolidación, se sustenta sobre un supuesto básico: la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes. De allí que enuncia los cuatro supuestos básicos que contiene este paradigma, y que se expresan a continuación en el texto.

pasaje de la observación a la interpretación, la explicación de la significación "dada" por los participantes.

El último supuesto es la *doble hermenéutica*. La creación de parte de intelectuales (sociólogos, periodistas, filósofos) de interpretaciones de segundo grado de la realidad social. Realidad que es interpretada con nociones de primer grado por los actores que interactúan en la sociedad.

MARCO DE REFERENCIA TEÓRICA

El tema de identidades sociales nos lleva en principio a definir el terreno conceptual de aquello que entendemos por identidades colectivas², tomando en consideración las redes sociales y en particular los lazos sociales. La modalidad en que los grupos construyen su identidad está signada, en términos generales, a una relación que vincula las dimensiones de tiempo y espacio. Un lugar de pertenencia es posible en la medida en que los grupos pueden sostener cierta perdurabilidad en el tiempo. Es esta relación temporal la que les permite construir cierta configuración de sentido, es decir, compartir ciertas prácticas sociales que remiten a costumbres, ritos, vestimentas, etc. Pero también la posibilidad de construir cierta unidad relativa que de cohesión a un grupo se da a partir de la delimitación de un espacio, o mejor de un lugar físico: la familia, el trabajo, la escuela. Ahora bien, esta delimitación temporo-espacial no constituye a la identidad en un objeto de estudio en sí mismo. Esto es, como identidades específicas delimitadas a priori por ciertos rasgos tales como nacionalidad, sexo, etnia, etc.; y tomar como patrones generales estas definiciones para nominar todo grupo que presente características similares. En este sentido – y compartiendo

² Planteamos el tema en términos de identidad colectiva porque si bien la constitución de la identidad grupal es la segunda instancia de un proceso identitario de la subjetividad; lo que aquí nos interesa describir es el lugar de pertenencia que los sujetos sociales reconocen como propios.

una línea de debate teórico con la antropología, en particular con los estudios realizados por Levi-Strauss³ - la identidad no es una sustancia con entidad propia y transferible a otras experiencias, sino, un proceso de re-construcción permanente que en todo caso explica la existencia de un grupo. En la configuración identitaria concurre una amalgama de factores, aún en el caso de la identidad étnica.

Esta perspectiva nos permite trabajar con ciertas condiciones de mutabilidad de las identidades.

Pensar los procesos identitarios en las sociedades modernas es pensarlos desde ciertas prácticas y valores en un contexto social cambiante. Sin embargo plantear la identidad en estos términos no significa dejar de lado el tipo de lazo social que constituye todo proceso de identificación, porque este lazo adopta un doble juego: de integración grupal, en un modelo de homogeneidad al interior del grupo, y de heterogeneidad hacia el afuera como modo de diferenciación. La identidad, supone un nosotros y un ellos; una identificación por afinidad, y una diferenciación en relación a un otro.

En este juego de definir semejanzas y oposiciones, los sujetos de la acción política transmutan su lugar de fidelidad, de adhesiones en relación con un campo social cambiante, y en función de intereses cada vez más sectorizados.

Una característica que define los conflictos de fines de siglo XX es la irrupción en el espacio público de nuevos agentes sociales: nuevos movimientos sociales. La explosión de los movimientos sociales como agentes de la política generó un debate en torno a la condición inmanente de los sujetos como actores políticos, aspectos que más adelante desarrollamos. Un cambio importante, que sin

³ Lévi-Strauss, C. *L'Identité*. Me refiero concretamente a las conclusiones que hace el autor en el seminario que él mismo dirigió. 3^e édition, Quadrige, Pp. 317/332. France. 1995.

embargo podemos señalar, es que en estos grupos el tipo de cohesión social que construyen los sujetos no son lazos permanentes ni definitivos. Frente al sentido de residencia, como delimitación espacial y temporal que dotaba de identidad a los sujetos, el enfoque de las sociedades contemporáneas aparece como una geografía más compleja, menos transparente para identificar a cada sujeto en un único lugar, específico.

Una de las perspectivas de análisis en esta línea teórica es la que plantea Mafessoli (2000). La interpretación de la constitución identitaria en este autor parte de priorizar los **espacios** como lugar dador de sentido, y es en esta dirección que los grupos sociales van cambiando su relación de pertenencia a medida que ocupan diferentes **espacios**. "Las identificaciones son espaciales y los sitios se constituyen en objetos animados", en términos de Mafessoli⁴ Son los espacios compartidos los que adquieren la carga emotiva necesaria que hace de los sitios un objeto animado. En este sentido es que Mafessoli propone la idea de un "arraigo dinámico" como posibilidad de permanecer por entero a un lugar pero no de manera definitiva.

La modalidad de constitución identitaria de los obreros metalúrgica está en relación con los cambios estructurales que acompañaron las últimas décadas del siglo XX. Este carácter cambiante del contexto social se asocia a una nueva época que desde distintas perspectivas teóricas o desde distintas miradas disciplinarias, el fin del siglo XX, se dio en llamar sociedad post-industrial, post-salarial, posmoderna. En realidad las denominaciones dan cuenta del cambio estructural de las sociedades contemporáneas. Estos cambios expresan, desde ciertas perspectivas teóricas, las

⁴ Maffesoli, M. "Identidad e identificación en las sociedades contemporáneas" en Benjamin Arditi (editor) *El Reverso de la diferencia. Identidad y Política* Edit. Nueva Sociedad, pp. 36-45 . Venezuela, 2000.

distintas modalidades que asumen los nuevos antagonismos políticos y el desvanecimiento o la pérdida de identidades colectivas. Más allá de las distintas nominaciones que se utilicen para designar esta época podemos sintetizar que los cambios más significativos están en relación con la redefinición de la categoría de sujeto (Laclau-Mouffe, 1987), la emergencia de nuevos conflictos sociales y de nuevos actores sociales, y en consecuencia de cambios en las relaciones de poder (Bell, 1986).

El sindicato de la Unión Obrera metalúrgica fue uno de los sindicatos más poderosos en el período que acompaña el modelo económico- industrial de sustitución de importación. La caída del número de afiliados y su lugar hegemónico como grupo de presión corresponde a los cambios estructurales que acompañan el nuevo modelo de sociedad antes referido.

El fin del paradigma productivista y el inicio de un nuevo modelo económico- social tuvo su concreción en los objetivos del gobierno de las Fuerzas Armadas de 1976. Oscar Landi (1988: 17-49) señala que el gobierno de facto parte de una caracterización negativa del anterior gobierno peronista y en consecuencia de la constitución del Estado benefactor. La crítica, del gobierno militar, se centra en que este modelo contribuyó a disociar a la sociedad de las reglas del mercado para estructurarlas en función del Estado y de las corporaciones, principalmente, sindicales. Según Landi, a partir de 1976 se yuxtapusieron y combinaron una serie de diversos dispositivos oficiales de disciplinamiento y de resocialización política de los individuos. Entre los más importantes estuvieron el mercado económico y los medios de comunicación.

En sintonía con ésta década, y también con ciertos puntos de convergencia, otros autores, también describen el desarrollo económico y la nueva matriz societal que se genera en la Argentina.

Estos análisis (Basualdo, 2001: 29-36) coinciden, en describir un cambio en el comportamiento económico que estuvo vigente hasta la década de los '70. La etapa que inaugura el proceso militar de 1976 pone fin al proceso de industrialización sustitutiva iniciada en la década del '30, y consolida su eje político-económico en la valorización financiera. La característica particular, es que este modelo no se consolida con el aporte de capital destinado al sector de la producción, sino con la obtención de renta producto de colocaciones financieras.

El cambio del rumbo económico fue posible, por un lado, en términos de Basualdo, gracias a la integración al sistema político de un grupo de intelectuales que no provenían del ámbito de la política, sino, que podemos llamarlo la *intelligentsia*, de los grupos económicos locales, y por otra parte, por la cooptación de las conducciones políticas y sindicales de los sectores populares.

Las transformaciones en el sistema productivo, entonces, tienen también consecuencias en el ámbito social. En el campo de los conflictos sociales, el principal actor político "la clase obrera" se encuentra en una situación de desventaja cuantitativa y cualitativa: sin líderes ni representantes políticos confiables. Un hecho importante, que describe Basualdo, es que para poner en funcionamiento este modelo económico, la clase dirigente a diferencia de décadas anteriores, donde la inclusión social como modelo hegemónico posibilitaba la superación de los conflictos, se hizo, en esta etapa, a partir del control a los sectores populares mediante la represión y la concentración de ingresos.

ANALISIS DE DATOS:

Para describir el modo que, tienen de su representación como trabajadores decidimos analizar y contraponer dos generaciones de obreros. La primera de ellas: el grupo de viejos obreros metalúrgicos que pertenece a una cultura de la sociedad del pleno empleo y, por

lo tanto, ser parte del mundo del trabajo significa la posibilidad de movilidad social. El segundo grupo, los jóvenes metalúrgicos, ingresan a la actividad laboral en una época de cambios estructurales cuya característica predominante es la precariedad de los contratos laborales.

En esta primera aproximación, exploratoria, intentaremos definir los rasgos identitarios de los obreros metalúrgicos en el marco de la flexibilización laboral.

Para el primer caso tomamos dos entrevistas cuya característica semejante es que la configuración identitaria no responde a la adhesión político partidaria ni al orgullo sindical, más allá que uno de ellos tuvo escasa participación gremial, no se reconoce en el marco de una identidad sindical.

LAS NUEVAS FORMAS DEL TRABAJO: UN MODELO DE COERCIÓN

Una de las características del modelo de Estado de Bienestar fue la construcción de un modelo hegemónico, de consenso entre el trabajo y el capital. Las características que definen al, hoy llamado, Estado neo-liberal o Estado mínimo para acuñar una definición de Nozick (1991) es el divorcio, al menos, entre el capital productivo y el Estado- Nación.

La falta de mediación (entendida como un proceso de negociación entre partes) es la percepción que destacan este primer grupo de entrevistados.

Alfredo, 63 años, 32 años de desempeño como obrero metalúrgico, hoy retirado de la actividad. Alfredo describe las nuevas condiciones laborales como la pérdida del rol de actor que caracterizó al obrero metalúrgico: el de la "negociación". En épocas actuales el obrero se convierte en una "marioneta" del empleador y el trabajo en un sistema de dominación:

...¿Sabe lo que es la esclavización laboral? Eso, esclavización laboral. La flexibilización hace que una persona haga de todo en cualquier momento, pero que cobre lo mismo que cobró siempre, y aún menos. No tiene ninguna ventaja monetaria. Simplemente, tiene la obligación de hacer de todo. (...) ya no es dueño de disponer de un horario, no es dueño de lo que sucede hoy en algunos casos, de salir de vacaciones en una época determinada. Te llaman y te dicen: salga de vacaciones en los primeros días de diciembre. No, pero yo pensaba salir en febrero porque mi señora sale en esa fecha. No, Ud. sale en los primeros días de diciembre ¡Y se acabó el partido! Esa es la cuestión. No importa que la señora que también está trabajando salga en febrero y cada uno por su lado. Eeehhh, lo necesitamos que venga a trabajar y ¡tiene que venir a trabajar! Pero, ¡No! Mi turno es de mañana. ¡Tiene que venir a la tarde! ¡Te cambia la vida! ¡Para mal! Los tipos no te manejan vía satélite! Bueno, sí. Puede ser un manejo a distancia. Ya está todo dicho. Y no podés decir "yo no vengo", porque ya lo programaron sin consultarte. La flexibilidad, en realidad, es para ellos, no para el trabajador. Si, es unilateral, precisamente. La flexibilidad laboral está destinada a sacar mayor provecho del trabajador, a "exprimirlo" al máximo. A eso está destinada la flexibilidad.

En esta misma línea Carlos, 62 años, escolaridad primaria y empleado metalúrgico activo también reconoce la ruptura de la relación entre el empleado y el empleador. En oposición a la concepción moderna de cambio entendido como progreso, estas transformaciones no se perciben como aspectos positivos de una movilidad social, sino que, las mismas tienen una carga negativa: empeoran las condiciones del empleo.

Sí, hubo cambios... cambios impuestos, una persona nueva en la fábrica nos habló por la empresa y nos exigieron adaptarnos a un nuevo modo de trabajar. Antes era distinto pues nos preguntaban

primero. Ahora se exige. Yo no puedo adaptarme. (...) No encuentro nada positivo. No es como antes cuando cambiar era casi siempre mejorar.

Los dos entrevistados ubican en el lugar de ganador a otros personajes. Distintos entre sí. En el caso de Conrado, éste despliega toda su artillería contra “los políticos”, en sentido amplio, mientras que para Carlos son los empresarios. Son conscientes que el modelo de flexibilización laboral y las condiciones precarias del empleo se implementaron imponiendo el “miedo” al desempleo. Las consecuencias de esta modalidad es la aceptación de las “peores” condiciones laborales.

Para Conrado las modalidades de cambio en el empleo se dieron paulatinamente sin que muchos de sus compañeros tomaran conciencia de esta situación:

Nosotros nos enfrentamos con los cambios con gente nueva. Es decir, todo nuevo. Pero no fue de golpe. Lo fueron haciendo poco a poco. Le digo más, “A...” trajo un señor que le decían ‘el japonés’. La gente lo alababa. Yo les dije a muchos ‘que les estaba lavando el cerebro’ y el discurso del individuo este era ‘cuando Ud. no quiera hacer algo y está dispuesto a negarse lo primero que tiene que pensar es si yo me niego, ¿Qué dirá mi familia? Cuando Ud. no quiere cumplir un horario y está dispuesto a negarse tiene que pensar en su familia. Porque la negativa a hacer un horario o cumplir determinada tarea puede ocasionar una sanción. Entonces, de ‘rebote’ la familia puede decir: ‘Y, pero si no te hubieses negado, no te sancionaban’. Eso para mí era ‘un lavado de cerebro’. La idea de: ¿Qué dirá mi familia? Es meterle al trabajador el temor de que si me niego y hay sanción, la familia va a estar en contra mía. ¿Me explico? Y esto ‘el japonés’ lo hizo durante meses... Y después empezaron...Qué tareas diversas, qué trabajás acá...que hacés aquello...que hacé lo otro. O a

veces ofrecían una pequeña ventaja sobre el sueldo, un 1% o un 2% que en definitiva no era nada. Porque nosotros con sueldos congelados, ese porcentaje no representaba nada, porque no había sueldos actualizados. Había sueldos congelados. Y tal vez ese pequeño incremento ellos tendrían que haberlo pagado sin hacer la flexibilidad. Al estar congelados los salarios se fueron deteriorando, y daban un poquito más para que el trabajador acepte la flexibilidad. Estos son modelos estudiados en otros países...”

A pesar que las condiciones laborales, reconocen los entrevistados, son cada vez más precarias, la posibilidad del trabajo por cuenta propia de ninguna manera significa un proyecto futuro. En el mediano y largo plazo se visualizan condiciones de inseguridad económica. El trabajo en relación de dependencia, en este sentido, sigue siendo un reaseguro.

Conrado:

Lo que pasa que cuando uno entra a un lugar de trabajo así, empiezan ciertas ventajas que quiera que no, las tiene. (O las tenía). Vacaciones, aguinaldo, obra social, pago del día feriado. Bueno, por cuenta propia, eso no existe. Después, deteriorándose todo, llegó un momento que ¿Quién iba a pensar en trabajar por su cuenta? ¿Quién puede pensar en este momento trabajar por su cuenta? Y esto no arrancó hoy. Esto arrancó hace más de diez años. Y, entonces, cualquiera que hubiese pensado en trabajar por su cuenta... y, no sé, yo pienso que estaría equivocado. A no ser que ya viniese con una base muy sólida y en ese caso, tampoco hubiese estado trabajando en una empresa...”

Carlos:

Sí, pensé cambiar, porque no estoy conforme con los cambios de que hablaba, te exigen mucho y te pagan poco. (...) Últimamente no, porque tenía miedo, no sólo por la edad sino también por la inseguridad que hay en el país que no te permite hacer planes para el futuro. Prefiero hoy cuidar lo que tengo y no arriesgarme.

Pertenecer a un sector social como es el de la clase trabajadora significó la posibilidad de ascenso social, de incorporar en su vida cotidiana los bienes de consumo de la clase media. El proceso de industrialización generaba una identidad nacional que hoy se perdió
Conrado:

Yo en una época quería mucho a este país. Tuve cifradas muchas esperanzas en este país. En este momento creo que si esto sigue así nos convertimos en un "Taiwán" cualquiera, dónde la gente trabaja solamente por un plato de comida, nos vamos a convertir en un país de esclavos que vamos a trabajar para servir a los demás. Hablan de crear fuentes de trabajo a través de la computación. ¿Cómo? ¿Qué trabajo se puede crear? No vislumbro la posibilidad de salir adelante. No podemos salir adelante en la medida que todo se rija por los negocios de la Bolsa: subió la Bolsa, bajó la Bolsa. No. El día que digan: Ayer fabricamos 5 bicicletas y hoy fabricamos 20, hay se puede decir que irá mejorando la situación. Y digo bicicletas por no nombrar todo lo que se puede llegar a fabricar. Un país sin industria, un país que no puede llegar a exportar, es un país sin progreso. Porque tenemos deudas que pagar, y ¿De dónde vamos a sacar el dinero? Tiene que haber recursos genuinos. ¿Cuáles son los recursos genuinos? Yo fabrico y le vendo al otro. Entonces, aquel me paga en dólares o en lo que sea y yo con ese dinero me banco la deuda. Pero si yo sigo trayendo hasta los fósforos de madera de Brasil, es una vergüenza.... Todo lo traen de Brasil, de Corea, de China. Así no podemos ir a ningún lado, nos endeudamos cada vez más. .."

No hay nada. La empresa donde yo trabajaba llegó a vender acero a China y a Rusia. Y en este momento no lo hace. Fabricaba para una fábrica de mechas número uno en el país. Fabricábamos los mejores aceros. Hoy en día esas mechas vienen de Brasil y no sirven para nada. Se fabrican en Brasil con el acero de allá. Porque de acá no sale el acero. Entonces ¿Qué recuperación puede tener la industria? Yo, para mí, el metalúrgico 'fue' en la Argentina..."

LOS JÓVENES TRABAJADORES

Los jóvenes son la franja etarea más afectada por la flexibilización laboral. En ellos recae la modalidad de contratos precarios e ingresan en el mundo del trabajo en momentos en los cuales se registran los mayores índices de desocupación. Conocen las historias de aquello que fue el trabajo metalúrgico: un orgullo de pertenecer a la industria nacional. Pero hoy, para ellos, trabajar en relación de dependencia es aceptar las condiciones impuesta por el empleador.

El trabajo: un modelo de esclavitud.

Lucas, 28 años, abogado. Inició su actividad de operario cuando contaba con 16 años y su proyecto siempre fue la idea de ascenso social. Luego de pasar a desempeñarse como vendedor y empleado administrativo hoy reivindica su condición de profesional independiente.

En mi vida laboral en relación de dependencia -hasta 1998- influyó a través de la presión patronal, aunque en realidad lo que resulta determinante en la relación obrero-patrón es la desocupación, tan

simple es como decir "vos te vas y atrás tuyo tengo cien personas que trabajan por menos" y desgraciadamente la flexibilización se lo permite.

En el ámbito de la empresa en la que me desempeñaba, se produjo paulatinamente una reducción de horario de trabajo, con la quita de horas extras y se fue renovando el plantel de trabajadores celebrando con los nuevos empleados contratos laborales creados por la ley de empleo. La remuneración la percibía en forma quincenal, un cincuenta por ciento del sueldo por recibo en blanco y el otro cincuenta por ciento bajo la modalidad denominada en negro. En los últimos tiempos los pagos no se realizaban en término, llegando inclusive a adeudarse una o dos quincenas, y nos iban pagando como podían.

Dario, 30 años, soltero, ex-operario metalúrgico, actualmente es empleado de un supermercado. El trabajo metalúrgico tenía un reconocimiento como trabajo especializado, hoy es un trabajo a destajo como cualquier otro.

La flexibilización laboral es lo que permitió a los empleadores aumentar su poder sobre sus obreros, ya que se les otorgó facilidades para contratar gente con menos obligaciones y a más bajo costo, lo que significa es que ante la falta de trabajo se busca una solución errada desprotegiendo al obrero. En mi vida laboral no tuvo influencia. Dentro de la empresa en la que trabajaba se produjo una diversificación de tareas, juntamente con una reducción de horarios de trabajo, del tema no se habló nada, sino que los cambios se fueron dando lentamente, se produjo una reducción de personal y de horas de trabajo con una mayor asignación de tareas por persona. Sí, en toda el rubro metalúrgico se cambió la forma de trabajo, antes había cierta especialización que se respetaba, se hacían horas extras

y el plantel de trabajadores se encontraba más unido bajo una dirigencia dentro de la misma empresa, posteriormente se el personal que permaneció en su trabajo tuvo que realizar tareas distintas, por ejemplo un matricero si no tenía nada que hacer debía ponerse a barrer, por la presión misma de perder el trabajo.

El trabajo en relación de dependencia no significa seguridad económica ni social. Desde esta perspectiva la actividad independiente puede sentirse como una posibilidad de autonomía y también de ascenso social.

Lucas:

Durante mi estadía en la fábrica -1988/1996- en varias oportunidades pensé en cambiar de actividad, definitivamente no quería estar toda la vida en la misma situación por eso estudiaba a nivel distintas carreras, estaba convencido que no había futuro posible en la empresa. Me parece importante que se estudie la influencia psicológica del trabajo -en ese tipo de ambiente- sobre el obrero, la fábrica tiene una manera extraña de crear en la mente del sujeto una cuestión de pertenencia y limitación que resulta insoportable, hay una película italiana que lo refleja a la perfección "La clase obrera va al paraíso", te la recomiendo.

(...) Como autónomo me siento bien, porque tengo el privilegio de trabajar de lo que me gusta, y no preocupa para nada el hecho de no tener empleador. El único aspecto negativo es la falta de ingresos fijos en forma mensual, aunque esto no te lo asegura ningún trabajo, como positivo rescato el hecho de manejar mi trabajo sin control de nadie, la libertad de horarios -aunque termine trabajando más horas-, me parece esencial la independencia.

Para Dario, sin bien reconoce la situación precaria de los contratos laborales, el trabajo independiente le genera temor, incertidumbre de no contar con un salario fijo y cobertura social:

Mientras trabajaba en la fábrica siempre pensé en la posibilidad de cambiar de trabajo, porque me disgustaba el trabajo que hacía, además a partir del año 1994, los sueldos se congelaron y cada vez rendía menos. Por otra parte se notaba la baja de trabajo, se producía cada día menos y no por falta de personal, sino que aumentaba el stock, y no tenía salida. Se vislumbraba el fin el cierre de la empresa. (...)

Sí, pero siempre te da miedo el no tener la seguridad mensual de ingresos, piensas que va a pasar si te llegas a enfermar, que no vas a cobrar aguinaldo, ni vacaciones y eso te da miedo, además tenés en cuenta que no le está rindiendo el trabajo a la empresa que ya está organizada hace años y crees que menos te va rendir a vos.

Creo que lo positivo es la independencia, la falta de horario y que no te manden y lo negativo es que no tenes seguridad de trabajo, ni obra social.

Los cambios producidos en la industria fueron en detrimentos de los trabajadores ya que se perdió la posibilidad de ascenso social que caracterizó al obrero argentino durante décadas. Los únicos beneficiarios son los empresarios, y que lograron adecuarse a los procesos de modernización.

Lucas:

Los únicos beneficiados fueron los empresarios que previeron el cambio estructural que produjo a partir de 1992, y que pudieron invertir capital en adaptarse a las nuevas necesidades del mercado. Asimismo se vieron muy beneficiados quienes se dedicaron a la importación de productos, que llegan al país a precios inferiores al costo de producción, y los que se dedicaron a la prestación de servicios.

(...) El único aspecto positivo, a mi modo de ver, fue la toma de conciencia de los sectores empresariales de la necesidad de

modernización en los modos de producción, dado que hasta la década del '90 se mantuvieron los medios de producción de las décadas del '40 y '50, que se encontraban obsoletos y que ante la falta de competencia de tecnología exterior, permitió su perpetuación.

Para Dario, sin embargo, este modelo no benefició a ningún sector, el retroceso laboral une a empleados-empleadores:

Yo creo que con estos cambios no se benefició nadie, porque todos queremos

trabajar más inclusive el patrón. (...) No tiene nada de positivo, no hay nada que rescatar.

El futuro no existe. El trabajo jerarquizado del obrero metalúrgico es un recuerdo de un modelo de sociedad salarial.

Lucas:

Veo muy difícil el futuro como metalúrgico, el mercado se contrajo hasta llegar al punto que sólo trabajan los que tienen una alta capacitación, y los que no tienen ninguna que son utilizados como peones. Con el tiempo fueron desapareciendo las categorías intermedias, y debido a la flexibilización se acepta cualquier tarea para no perder el empleo, resulta común ver a un obrero especializado desempeñando tareas de maestranza, durante el lapso de baja de producción. Me gustaría que se reabran puestos de trabajo, que se realice una fuerte capacitación desde las empresas y las escuelas, que se logre una reactivación del sector para que los empleados metalúrgicos recuperen el status social que en otros tiempos supieron tener.

Los trabajadores van camino a la desaparición, o abren nuevas empresas o terminan viviendo todos en Brasil.

En la actualidad un trabajador que pierde el empleo a los 50 años, sin preparación especial, por ejemplo un metalúrgico de toda la vida, está prácticamente fuera del sistema, no hay tareas para ellos. La capacitación es tema relativo, lo único que podría hacer cierta diferencia es una profesión, pero tampoco es determinante. El mercado laboral actual sólo absorbe a jóvenes que trabajen por poco salario. Cuando las condiciones socio-políticas son las actuales, los excluidos son siempre los mismos, los mayores y los menos preparados.

Para Dario, el trabajo en extinción. El objetivo más deseado es volver a la etapa del pleno empleo:

En el futuro como empleado me veo peor que ahora, porque las condiciones son cada vez peor y no creo que mejore, lo que me gustaría es que vuelva a haber trabajo como antes y se revalorice el empleado metalúrgico, que se vuelvan a abrir fábricas y que exista la posibilidad de estar tranquilo en tu trabajo, para poder planear el futuro. (...) Si todo sigue como va a hasta ahora lo más probable es que desaparezca el trabajador metalúrgico, cada día hay menos fábricas y se trae todo importado, aparte ya no se prepara a los chicos en la escuela para este tipo de trabajo, antes eras tornero y estabas con trabajo seguro y hoy no se enseña tornería en ningún lugar.

IDENTIDADES RESQUEBRAJADAS

Ambos grupos perciben la caída del ámbito social asociada a la crisis de lo que se denominó el "progreso" social. En épocas actuales el trabajo no es una fuente de reconocimiento de ascenso social, sino

que es vivido como una situación de degradación y amenaza, ya sea por la pérdida del mismo como por la situación de sometimiento en la que se encuentran como empleados. Para el primer grupo, la aceptación de las nuevas formas de trabajo (imposición de condiciones laborales de parte del empleador) se sustentan sobre la base de miedo y la culpa. El miedo a las sanciones y en consecuencia a la pérdida del empleo; y la culpa de cargar sobre sus espaldas la responsabilidad de ser jefes de hogar. En estas circunstancias consideran el empleo como una situación de esclavitud y por lo tanto la aspiración de un futuro prominente, es nulo.

Para el segundo grupo, los jóvenes metalúrgicos, el trabajo no significa ningún reaseguro porque la variable sobre la cual se asienta este modelo es el salario: contratos temporarios, inexistencia del seguro social, imposibilidad de negociación entre las partes (empleado-empleador). No se percibe al empleo como un orgullo, sino como una situación de permanente inestabilidad en este sentido, la salvación es el empleo independiente con algunas objeciones: sin salario fijo o cobertura social. En tanto que el trabajo independiente es impensable para el primer grupo que se encuentra próximo a acogerse al sistema de jubilación.

El primer grupo de viejos metalúrgicos creció al fragor de las luchas sociales y en el marco de una cultura del trabajo que los constituía en el orgullo de ser metalúrgico, asociada esta identidad a la identificación con la industria nacional. Este modelo identitario permite circunscribir en el espacio público identidades sociales opuestas. Un nosotros: los obreros, un ellos: los sectores pertenecientes al capital. Una característica distintiva en esta comparación es que, más allá que los grupos reconozcan el sistema de opresión, la falta de autonomía de los empleados para establecer instancias de negociación, sin embargo, los responsables de la situación de la crisis en el sistema productivo es diferente en ambos grupos. Para los viejos metalúrgicos, los responsables de la situación

precaria del empleo y de los cambios estructurales del modelo económico recaen en actores centrales: los políticos, los empresarios. Para el grupo de jóvenes, la responsabilidad está más diluida. En el caso de Lucas son responsables aquellos empresarios que no estuvieron a la altura del modelo de modernización. En tanto que para Darío quienes han perdido son ambos sectores (empleados-empileador).

La diferencia en este sentido no es en términos generacionales, sino una cosmovisión distinta del mundo del trabajo. El orgullo de ser metalúrgico, en el primer grupo de obreros, está asociada a las conquistas económicas del sector. Un mundo de logros del cual fueron activos partícipes que les permite marcar las fronteras entre un antes y un después. Un mundo, también, si se quiere polarizado por las luchas sociales.

El imaginario del obrero calificado que los jóvenes metalúrgicos refieren, está asociado a la posibilidad de vida de la clase media: consumo, vivienda. Es un mundo de nostalgias que si aún se mantiene esta aspiración, la posibilidad, es por fuera del empleo metalúrgico. Un mundo, por contrapartida al de los viejos metalúrgicos, difuminado. Y en esta diversidad de actores y conflictos, los jóvenes metalúrgicos no están en condiciones de vislumbrar responsabilidades concretas, porque entre otras experiencias, el trabajo deja de ser el eje constitutivo de la subjetividad y por lo tanto de constitución de una identidad social.

BIBLIOGRAFÍA

- .- Basualdo, E. Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina. Edit. UNQ, Pcia. Bs. As. 2001.
- .- Bell, D. El advenimiento de la sociedad Postindustrial. Edit. Alianza pp.411-432. 1986.
- .- Laclau, E. Mouffe, Ch. Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia. Edit. Siglo XXI, Cap. 3, 4 España 1987.

- .- Landi O. Reconstrucciones: Las formas de la cultura política. Edit. Punto Sur . Bs.As. 1988.
- .-Lévi-Strauss, C. L´Identité. Quadrige France 1995.
- .-Maffesoli,M. "Identidad e identificación en las sociedades contemporáneas" en Benjamin .- Arditi (editor) El reverso de la diferencia Identidad y Política. Edit. Nueva Sociedad, Venezuela 2000.
- .-Nozick, R. Anarquía, Estado y Utopía. Edit. FCE, Bs.As. 1991.
- .-Vasilachis de Gialdino I. La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico. Edit. Gedisa, Barcelona 1997.

IV.- LOS ESTUDIOS CIRCUNSCRIPTOS

Existe una importante tradición en las ciencias sociales que plantea el análisis relacional a partir de relaciones de tipo primario, definiendo como "lazo social" aquellos entramados de socialización más personales, ajenos a cualquier forma institucional que suponga una organización orientada a objetivos.⁵ Es este un tipo de enfoque sociológico que pondera la búsqueda de relaciones sociales esenciales, asimilables a las llamadas formas primarias de socialización propuestas por Simmel (1971). Este tipo de enfoque ha sido incluso aplicado a la búsqueda de caracterizar estructuras sociales mayores y generar modelos de relaciones más complejas a partir de tipos primarios de relaciones, a modo de "fractales sociales".⁶

Pero a pesar de lo sugestivo de esta perspectiva de análisis, el tipo de problema planteado por esta investigación obliga a diferenciarnos y a convocar otras herramientas conceptuales en procura de poder reconocer en el "lazo social" un campo más amplio de relaciones sociales y de relaciones entre sistemas de relaciones a través de áreas concretas de interacción (familia, trabajo, vecindario y espacios públicos), donde tanto los vínculos primarios y los modos institucionales puedan ser identificados y comprendidos desde su mutua determinación (ver tesis anterior y Habermas, 1986). Obviamente, incluyendo en este marco la especificidad e importancia que presentan las relaciones de mercado insertas siempre en contextos de socialización.

⁵ Ver por ejemplo Raymond Baechler (1996).

⁶ El intento de Wellman (1988) y sus colaboradores representa una forma radical de retomar el enfoque interaccionista como definitorio de todas las posiciones en la sociedad. Vale la pena tener presente que ese grupo se caracteriza a sí mismo como "estructuralista" precisamente porque construye modelos de estructura a partir de sistemas de relaciones.

En este sentido, el lazo social no sólo implica un sistema de interacción fundado en el equilibrio o la cooperación. Es también un encadenamiento social en donde tienen lugar, con mayor o menor preeminencia, el conflicto y las acciones tendientes a trabar o dificultar la interacción. Asimismo, cabe retomar la idea simmeliana - al decir de Feldman y Murmis (2001)- de que en la constitución de los círculos de sociabilidad, la "lucha" tiene un papel constitutivo que puede ser tan central como la cooperación.⁷ Esto implica -según dichos autores- reconocer una afirmación teórica con importantes consecuencias empíricas: no cabe atribuir a todos los lazos capacidad integradora pero sí capacidad constitutiva de formas de socialización.

Por otra parte, centrar la cuestión en las relaciones sociales - primarias y secundarias- no implica dejar a un lado posiciones estructurales, lo cual vuelve relevante, por ejemplo, los análisis tradicionales de clase o estrato; pero también, el análisis sobre hábitos, campo de conflictos y contexto histórico (Bourdieu, 1976, 1982), en donde invariablemente se desenvuelven las diferentes y cambiantes formas del lazo social.

Estos diversos acercamientos a la sociabilidad permiten a la vez recuperar componentes subjetivos y componentes interactivos; pensadas estas dimensiones no como elementos separados de la realidad social sino como aspectos fusionados y articulados de manera dinámica, es decir, en donde las conductas y las ideas se concretan en procesos de interacción, al mismo tiempo que la interacción sugiere y orienta los modos de hacer y pensar. De esta manera, nos encontramos frente a una revitalización del interaccionismo y el formalismo sociológico, los cuales se conectan

⁷ Al respecto, cabe subrayar que esta idea no se refiere al mero conflicto entre grupos, sino a la captación de lazos sociales que aún en el plano de las relaciones personales y directas implican lucha o por lo menos traba.

también con la visión marxista de una sociedad compuesta de relaciones.

Ha sido R. Castel (1997, 1998) el que ha hecho un aporte insoslayable en cuanto a formalizar los problemas que trajo aparejada la reestructuración económica de finales del siglo XX sobre las relaciones de trabajo y el conjunto de relaciones e instituciones sociales generadas bajo el contexto histórico del Estado benefactor. La representación que hace del problema conduce a reconocer una tendencia a la "disolución de los vínculos sociales", pero también sugiere un nuevo tipo de acercamiento a los procesos de movilidad y de construcción de nuevos lazos sociales, tomando particularmente en cuenta la ruptura o el debilitamiento de los vínculos laborales. Sin duda, parte de la radicalidad que asume el planteo de Castel tiene que ver con su contexto, en términos de situaciones en las cuales el corte entre ocupación y desocupación es muy neto, característico de países con mayor grado de desarrollo.

En lo referente a los lazos sociales, el aporte de W. Wilson (1996) va en la dirección de mostrar que en ciertos sectores pobres concentrados en contextos de bajos ingresos, el problema fundamental no es tanto la ausencia de sociabilidad sino el carácter negativo o al menos ineficiente que esta puede asumir en función de mejorar las oportunidades sociales del conjunto. Si bien hace referencia a situaciones donde la sociabilidad es muy débil, reconoce la presencia de conexiones que tienen una fuerte vitalidad. El problema está en que tales formas de conexión no constituyen una fortaleza para situarse en la sociedad más amplia, ni tampoco para establecer relaciones y vínculos personales, familiares y laborales con otros ámbitos no definidos por la exclusión. Los contactos sociales existentes pueden llegar incluso a permitir obtener trabajo informal para resolver necesidades mínimas pero nunca para llevar a los residentes hasta el mercado formal. Por el contrario, es corriente que

tales lazos sociales empujen a la asunción de conductas negativas para los individuos, incluyendo conductas delictivas. A juicio de Felman y Murmis, llega aquí Wilson a un enunciado muy significativo como puesta en cuestión del valor de la sociabilidad, al plantear que en un contexto de exclusión pueden ser muy positivo el esfuerzo de "aislarse" para conseguir neutralizar las influencias negativas de la vida social barrial.

Más ampliamente, se asume que los lazos sociales en un país periférico incluyen relaciones primarias de mucha mayor vigencia que las presentes en las sociedades de los países centrales. Ahora bien, la situación de verificarse está lejos de constituir un valor positivo por sí sólo. Al respecto, E. Banfield (1958) mostró que la preeminencia de relaciones familiares intensas en un pueblo italiano de posguerra daba lugar a un tipo de sociabilidad de consecuencias muy negativas en la construcción de solidaridades más amplias ("familismo amoral"). En cualquier caso, no por su efecto negativo tales relaciones recíprocas deben ser descartadas como una forma de lazo social.

En este sentido, constituye un resguardo teórico-metodológico relevante saber reconocer y no confundir la presencia o ausencia de lazos con sus múltiples efectos de constitución social, los cuales a su vez habrán de resultar polivalentes según el marco de intereses y significaciones en juego.

En un sentido algo distinto a este reconocimiento, la temática de la presencia de lazos en fracciones desfavorecidas y del efecto de estas conexiones ha tenido en los últimos tiempos un impulso importante en el campo académico, la mayoría de las veces tendiente a revalorizar la productividad social que presenta la pobreza y la marginalidad (relativizando con ello la visión casteliana de la disolución del vínculo). Al respecto, no es extraño que esto suceda dado que una de las respuestas al retiro del Estado ocurrida durante

los últimos años, ha sido justamente la movilización de formas organizativas, contactos o redes entre los afectados.

Una de las formas en que esta valorización se pone de manifiesto es a través del uso generalizado del concepto de *capital social*. En esta perspectiva se combinan y enfrentan diferentes teorías e ideologías, haciendo todas ellas uso del concepto como capacidad positiva del lazo social. También organismos estatales e internacionales y agrupaciones políticas han retomado el tema de la valorización de las capacidades de los sectores populares para actuar en la solución de sus propios problemas, para lo cual la participación resulta imprescindible.

El desarrollo del análisis de redes también ha sido un factor importante en la generación de estudios empíricos en el sentido de valorizar los lazos sociales en poblaciones problemáticas. En muchos casos, privilegiando el estudio de estructuras a partir de las relaciones sociales, a diferencia de los estudios más tradicionales que dan mayor relevancia a las posiciones de individuos y grupos en la estructura social.⁸ Un ejemplo reciente de la aplicación de este tipo de análisis en América Latina es el trabajo de V. Espinosa (1999), el cual si bien rechaza que se esté dando un proceso de desintegración comunitaria mostrando la existencia de diferentes formas y grados de sociabilidad, no los considera suficientes para superar la marginación de la sociedad más amplia y la formación de una identidad ciudadana. Asimismo, en los estudios de estrategias de supervivencia emergen por lo general un análisis de las formas en que los sujetos comparten sus recursos y capacidades para resolver sus problemas básicos. Aquí también tiende a ponerse énfasis en la ayuda mutua y la cooperación, cuando en realidad las relaciones sociales de subsistencia combinan formas de tensión, conflicto y competencia, muchas veces con niveles

⁸ Ver por ejemplo M. L. Bianco, 1996.

elevados de violencia debido a la falta de mediaciones y mecanismos de regulación externos.

Distorsiones o sesgos de esta naturaleza pueden corregirse si entendemos que el estudio de los procesos de movilidad socio-laboral deben tomar en cuenta no sólo las relaciones solidarias y cooperativas de efecto real o potencialmente positivo frente a una determinado objetivo social, sino el conjunto circunstanciado de relaciones sociales personales e institucionales, evaluando en cada caso el sentido complejo y polivalente de la acción en un campo dado de intereses y valores en disputa (Bourdieu, 1979). En este sentido, es evidente la necesidad teórico-metodológica de distinguir la presencia o ausencia de lazos de los efectos polivalentes de constitución social que su presencia genera.

Por último, conviene destacar que las relaciones sociales (sean mercantiles, recíprocas o asociativas) no sólo están constituidas de solidaridad, cooperación y ayuda mutua, sino también de ejercicios de competencia, dominación, conflicto, tensiones y enfrentamientos, todo lo cual también constituye un componente central del lazo social.⁹

⁹ Al respecto conviene recordar aquí el enfoque de J. Simmel (1971) cuyo a porte es especialmente pertinente para el estudio de la constitución de vínculos sociales. La lucha -para Simmel- es una de las más vivas acciones recíprocas y aunque parezca paradójico constituye un elemento necesario en la constitución de las formas de sociabilidad, y esto independientemente de sus consecuencias.

V.- EL ESTADO SOCIAL DE FRAGMENTACIÓN

Argentina ha atravesado, parcialmente, la crisis más grave de su historia contemporánea. Tal como se ha hecho mención, además de la depresión económica y de los aspectos socialmente regresivos que se destacan en el escenario actual, la situación deja entrever una profunda crisis de credibilidad en las instituciones públicas y el sistema político representativo. Todo lo cual significa un deterioro de las capacidades reguladoras del Estado y hace traumática la búsqueda de consensos y alternativas políticas. Este cuadro de situación describe, en realidad, la falta -desde hace ya mucho tiempo- de un modelo nacional de desarrollo capaz de promover el crecimiento y el bienestar general de manera sustentable.

Las políticas de estabilización y apertura en los períodos autoritarios de los años setenta, el exceso de proteccionismo durante los ochenta y las reformas modernizadoras de la década pasada fueron -además de proyectos fallidos o incompletos- consistentemente regresivas en cuanto a destruir las capacidades del Estado y de los mercados para proveer en forma eficiente y equitativa bienes públicos. Ello ha significado, entre otras cuestiones, una destrucción innecesaria de capitales y voluntades productivas, un abandono de la inversión en capital humano y capital social, un debilitamiento general del sistema democrático y el desarrollo sistemático de prácticas de corrupción en todos los ámbitos de la vida pública.¹⁰

Es por ello que se asiste no sólo a una crisis económica sino también a una pérdida general de credibilidad en las instituciones asociativas y a una fragmentación cada vez más marcada de la vida social. Todo lo cual no sólo profundiza los problemas de la economía sino que además parece socavar las condiciones morales, políticas y sociales

¹⁰ Este diagnóstico es coincidente con los efectuados tanto por FIEL (2001) como por el PNUD-Argentina (2002).

para la construcción de consensos hacia un modelo integrado y viable de país. Por lo mismo, la sociedad se vive y se reproduce hoy fragmentada y en permanente conflicto.

Esta ruptura se expresa en la crisis del Estado y de legitimidad de los partidos, los sindicatos y los gremios, entre otras variadas formas de fragmentación social. En efecto, si bien la sociedad argentina se ha dotado de los medios para organizar, representar y gobernar los intereses asociativos, bajo el actual contexto de crisis -y después de las políticas de reformas estructurales inconclusas- las organizaciones y los sistemas masivos de asociación y gestión social se han debilitado y diluido frente a la falta de recursos, el desborde de los sectores afectados y las presiones de los grupos concentrados de poder.

En este contexto, la imposibilidad cada vez más extendida de acceder a un empleo formal y de carácter "*decente*" (OIT, 1999, 2002) se ha constituido en la principal preocupación de la población y en un factor diferencial.¹¹ La situación tiene un efecto directo sistémico y otro -no menos importante- de orden micro-social. El primer aspecto remite a una situación de enorme substracción de capacidades de progreso económico, de crisis estructural del sistema de seguridad social y de empobrecimiento general -tanto presente como futuro- de la sociedad. En cuanto al segundo aspecto, pone en escena la destrucción -la mayoría de las veces irreversible- de capacidades de desarrollo humano e integración social a nivel personal, familiar y vecinal.

El escenario socio-ocupacional puede describirse de la siguiente manera: a) un sector estructurado, globalizado y moderno, cuyos

¹¹ No es un dato menor que desde que en la década del '90 el índice de desempleo llegó a dos dígitos por primera vez en la historia argentina, la "desocupación" se instaló en el tope de las preocupaciones sociales, desplazando así a la inflación. En este ranking, actualmente, le siguen la delincuencia, la corrupción, la educación y los bajos salarios, en ese orden. (Datos de Ipsos- Mora y Araujo citados en La Nación del 8 de diciembre de 2002).

ejes son las inversiones corporativas y la mano de obra calificada, cuyos productos y servicios se orientan a mercados masivos y consumidores de altos ingresos suficientemente informados; b) un sector de muy baja productividad e integración muy inestable, de condición informal, cuyos ejes son los esfuerzos de tipo familiar y los recursos humanos de baja calificación, con productos y servicios dirigidos a mercados marginales o cadenas productivas cuasi-formales.

De esta manera, la segmentación económico-ocupacional se ha constituido, ya no en un fenómeno marginal, sino en un rasgo estructural y cada vez más destacado de la sociedad argentina. Por lo mismo, ha pasado a formar parte de un aspecto crucial del proceso de desintegración social. En el mismo sentido, la estructura social del trabajo evidencia la cristalización de diferentes patrones de reproducción económica y social, así como también intolerancias y disputas crecientes entre sectores sociales y grupos políticos, proyectos de nación, escalas de valores y actitudes cívicas.

Esta situación parece haber alterado tanto las condiciones de subsistencia de la población como las pautas de organización doméstica y las relaciones familiares y las estrategias de los hogares.¹² En efecto, cuando el trabajo se vuelve inestable, se precariza o falta, las personas pierden seguridad, estabilidad y capacidades de bienestar.¹³ La falta de ingresos lleva a “vivir día a día como se pueda”.¹⁴ Frente a esta situación, las relaciones domésticas se convierten en un receptáculo privilegiado de los

¹² Para estudios empíricos ver Jelin (1994); Geldstein (1994); Wainerman y Geldstein (1994); Salvia (2000); Feijoo (2001); Banco Mundial (2001).

¹³ Las “capacidades” para Amartya Sen (1995) comprenden todo aquello que una persona es capaz de hacer o ser, pero dentro de las posibles alternativas de “funcionamientos” que puede llegar a lograr y entre las que puede elegir efectivamente. Funcionamientos son las cosas variadas que la persona maneja para realizar su ser o hacer.

¹⁴ Expresión de uno de los entrevistados en el trabajo de campo de la *Línea Estudios Psicosociales* de este mismo proyecto.

procesos de crisis y en un medio de transferencia y distribución -no necesariamente equitativa- de sus costos hacia los miembros del grupo. Al mismo tiempo, a la vez que los sectores vulnerados en sus capacidades de movilidad social tienden a ajustar presupuestos y recursos con el fin de neutralizar conflictos internos, también se constituyen en agentes de cambio en la medida que desarrollan estrategias de resistencia o diferentes formas alternativas de subsistencia o de defensa de su posición social.

En este marco, surgen importantes esfuerzos domésticos orientados al empleo de algún miembro del hogar en un trabajo en relación de dependencia, aunque sea bajo condiciones precarias y alienadas. Frente a esta imposibilidad -o cuando ello es insuficiente- se emprenden trabajos y negocios marginales de cualquier índole. La falta de trabajo y la precariedad de los ingresos mueve a los hogares a competir -en el mejor de los casos- como clientes de la beneficencia social y de los programas asistenciales. No son pocas las veces que se cae en prácticas ilegales y experiencias delictivas organizadas. Junto a esta situación, también ocurren prácticas recíprocas y solidarias que vinculan al grupo a experiencias comunitarias de ayuda mutua y contención social.

A este patrón de respuesta cabe asociar manifestaciones recientes -tanto de áreas rurales como urbanas- que muestran la persistente y renovada creación de economías de subsistencia (economías sociales) basadas en actividades cuyo objetivo es el consumo directo (familiar o comunitario) y mercados locales o cautivos. Las fábricas cerradas que son retomadas por sus trabajadores y el creciente abandono, o incluso absoluto desconocimiento, de prácticas de intercambio monetario por parte de los grupos más empobrecidos, constituyen algunas de las formas que asume la nueva economía social. En la misma línea, investigaciones detalladas muestran una vuelta de los sectores populares y de clase media a prácticas de

autoabastecimiento doméstico, talleres familiares y diferentes formas de organización económica comunitaria (cooperativas de vivienda y consumo, preparación de alimentos, confección de vestidos y calzados, producción de artesanías).¹⁵

Ahora bien, lejos de constituir paraísos de autogestión y felicidad, estas experiencias implican muchas veces una creciente explotación forzada del propio trabajador, de la fuerza de trabajo familiar o de otros trabajadores. En el extremo de este subsistema, participan también de esta “nueva informalidad”, la prostitución de niños/as y adultos, la constitución de bandas delictivas y mafias territoriales, el tráfico de influencias y permisos, la reproducción de la corrupción a niveles vecinales y la violencia organizada.

Es justamente este contexto “fragmentado” -en lo económico, en lo social y en lo político- el que ha hecho que la crisis del empleo se destaque no sólo por su persistencia y gravedad y por la falta de políticas adecuadas de atención al problema, sino también como causa de subdesarrollo económico, polarización social y empobrecimiento general de la población. Por otra parte, la falta de trabajo y los indicadores de desempleo abierto, si bien constituyen aspectos críticos fundamentales de la actual crisis social, no agotan la problemática del empleo ni la cuestión social. Esta crisis trajo también como consecuencia un abandono del capital humano, siendo indiscutible en la actualidad la importancia de la educación como forma de acceso a un empleo.

Todas estas consideraciones fundamentan la necesidad de superar las miradas tradicionales sobre la problemática del desarrollo en nuestro país, asumiendo un enfoque interdisciplinario capaz de abordar el problema con mayor diversidad y riqueza en función de lograr lineamientos de solución al drama cotidiano de la crisis del empleo en

¹⁵ Sobre estos temas pueden consultarse a J. L. Coraggio (1998, 1994) y Murmis y Feldman (1995, 2001, 2002), entre otras investigaciones en curso.

la Argentina.

VI.- EL ABORDAJE DE LA INVESTIGACIÓN COOPARTICIPATIVA

En este aspecto rescatamos el planteo de Bialakwoky en relación a una postura que se considera muy interesante y que también hemos incorporado a nuestro trabajo.

La producción investigativa de la coproducción nos coloca ante una zona fronteriza donde, en principio, se deben resolver dos alternativas. Una destinada a comprender los estratos subyacentes de los procesos sociales del trabajo en la producción de conocimiento y otra sobre los planteos sociológicos sobre la praxis colectiva cognoscitiva. Esto implica resolver temas que hacen a la epistemología, teórica y empíricas.

La investigación cooparticipativa conlleva, entre otros aspectos, la participación de los investigados o lo que se suele denominar "El objeto de investigación" como dimensión intrínseca del proceso investigativo. Además, el desafío de resolver las tensiones entre la dimensión de análisis y evaluación de las políticas públicas.

En relación a la investigación cooparticipativa, manifiesta Bialakwosky:

"En esta doble interrogación: metodológica e investigativa de contenidos, subyace la hipótesis de que la identidad y el saber de los trabajadores se hallan enlazados a las prácticas biopolíticas disciplinarias sistémicas. Al tiempo que, los movimientos de resistencia y de transformación institucional resultan proclives a generar, en su crisis, la revisión radical de las prácticas dominadas. Se pondrá énfasis, por lo tanto, en un abordaje transdisciplinario de las problemáticas laborales, desde el paradigma de la complejidad y desde una praxis de encuentro discursivo entre investigadores y coproductores de conocimiento."

“La metodología se constituye usualmente en cómo la forma y los contenidos ocupan la centralidad de aquello que se intenta probar, demostrar o investigar. La forma no sólo se mantiene en el lugar de los supuestos sino y especialmente en la suposición de neutralidad. Aquí la metodología se ha constituido en diálogo con los contenidos, otorgándole a esta conjunción una escenificación en el desarrollo del *triálogo*.

Este ensayo intentó así también poner punto de partida para analizar complejidades no resueltas aún sobre el rol del saber de los trabajadores en la propia sociología del trabajo, las limitaciones del instrumento entrevista o de las narraciones cualitativas, el desafío de convocar y escenificar la práctica del encuentro discursivo. Lejos de ser gobernados por la ingenuidad de pensar que se alcanzan los objetivos, se trata de ensayar la hipótesis epistemo-metodológica de la *recursividad* entre métodos de trabajo (el fabril y el científico) y establecer sus múltiples articulaciones.

En este *juego de verdad*, la investigación se expresa también en un espacio de dominación, de apropiación y distribución de saber, en el cual la crítica a la negación del descubrimiento obrero pauta la necesidad de instalar el co-descubrimiento.

En este caso singular y complejo de análisis, entre productores fabriles, de la salud mental y universitarios, se abarcaron tres cuestiones nodales tales como la alienación del saber colectivo, la identidad en la transición subjetiva en la crisis frente cambios institucionales y la metodología de coproducción investigativa como instrumento de comprensión y transformación. Así se comprende al capitalismo y al trabajo en clave al diseño metodológico de la sustracción del hacer colectivo, el pensar como inescindible en la

práctica del trabajo, trayecto intersectado a su vez por un proceso de enajenación múltiple, del producto y del método, y que por lo tanto – ensayamos- los contenidos enajenados no se encuentran desligados de las formas metodológicas sino íntimamente entretejidos.

Concluyamos con palabras de Antonio Gramsci que resultan convergentes en esta búsqueda: “El conocimiento y el juicio de importancia de tales sentimientos no se produce ya de parte de los jefes por intuición apuntalada por la identificación de leyes estadísticas, o sea, por vía racional o intelectual, tan a menudo falaz – que el jefe traduce en ideas-fuerzas, en palabras fuerza-, sino que se realiza de parte del organismo colectivo por `coparticipación activa y consciente´, por `copasionalidad´, por experiencia de las particularidades inmediatas, por un sistema que se podría calificar de `filología viviente´. Así se crea un lazo estrecho... bien articulado, puede moverse como un `hombre colectivo´.” (1971: 136).” (*)

(*) Bialakwosky, Alberto y otros: la coproducción investigativa aplicada al estudio comparado de los procesos de trabajo en una nueva época capitalista” Ponencia presentada al XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología”. Guadalajara, agosto de 2007.

VII.- ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ESTUDIO EN EL PARTIDO DE LA MATANZA

Los cambios producidos en la provincia de Buenos Aires y en particular en el partido de la Matanza y zonas aledañas, caracterizado por un proceso de desocupación masiva como consecuencia del plan neoliberal que se intentó implementar, que como se sabe implica la necesidad de grandes masas por fuera del mercado laboral, como forma de un nuevo control social y un stock de mano de obra disponible sumamente barata en el momento de ser requerida. Pero precisamente este no es el caso al momento del análisis, pero lo que es necesario destacar es que estos pobres poco nada tiene que ver con aquellos que conocimos en otras épocas.

Ahora bien, pasado ya el primer impacto que produjo esta situación (sumamente traumática) y logrando asumir con mucha dificultad que esta situación no obedece a defectos o deficiencias personales sino a situaciones socio-económicas, advertimos que en su mayoría los actores se inclinaron a buscar formas asociativas que le permitiesen enfrentar esta situación.

Aquí es necesario destacar por lo menos tres variantes que se han presentado sin que éstas constituyan todas las posibles.

1) Un gran sector de trabajadores se replegaron sobre sí mismos asumiendo como propia la responsabilidad de la situación de exclusión. Esto les impidió poder generar o pensar colectivamente nuevas salidas.

2) Un segundo sector mantuvo una política de asistencialismo, recurriendo al estado, en búsqueda de paliativos que le permitan acceder a un mínimo de recursos, instalándose en esa franja una nueva forma de dominación, la lucha por la sobrevivencia.

3) Una tercera respuesta surgió desde el sector de trabajadores desocupados que, quizás por sus experiencias anteriores: sus prácticas en los sindicatos, partidos políticos, asociaciones barriales, y otras que desconocemos, conciente que era necesaria actuar con otros para poder enfrentar la situación y es más intentar transformar las mismas comenzando a generar políticas de autogestión y cooperación entendiendo la necesidad de implementar en esta etapa una nueva forma de acceso al trabajo.

El Partido de La Matanza, es el más extenso desde el punto de vista físico y social. No obstante, es importante señalar que cuenta con un elevado índice de desocupación, en sus diversas formas. Existen en él grandes bolsones de familias en extrema situación de pobreza.

El nivel de acceso a la formación de las distintas capas atarías es sumamente insatisfactorio debido entre otros aspectos a problemas de índole económico. La falta de éstos imposibilita el traslado hacia centros del partido y zonas más conectadas que favorecerían su incorporación e interacción con las nuevas redes sociales se van gestando y potenciando, de este modo, las condiciones de cooperación, ayuda y vínculos personales y sociales.

La característica de esta zona en lo que hace a aspectos de urbanización no fue producto de planificaciones urbanísticas u otros aspectos sino que se fue estableciendo a partir de asentamientos, tal es el caso de los barrios el centro comunitario.

Se puso en práctica la construcción de Un Centro de Formación de Cultura Comunitaria que brinde a los vecinos la posibilidad de acceder a cursos, talleres, Etc. Que se brinde a los vecinos las posibilidades del surgimiento de proyectos de autogestión comunitaria y potencie

la formación de una cultura que se base en la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua, como parte de una estrategia que lleve a producir cambios cualitativos en la concepción de lo político social.

BIBLIOGRAFIA

- Argyll, Michele. (1991): "The Social psychology of Everyday Life". Nueva York. Ed Routledge.
- Bianco, M.L. (1996): "Classi e Reti Sociali. Ricorsi e Strategie delle attori nella Riproduccines della disegugliante. Bolonia. Il Mulino
- Castel, R. (1997). "Las metamorfosis de cuestión social: una crónica del asalariado". Ed. Paidos. Buenos Aires.
- Castell, R. (1991): "la dinámica de los procesos de marginalización. de la vulnerabilidad a la exclusión". Ed. Topía año 1 Nro.II. Ciudad de Buenos Aires.
- Castel, R. (2001): "Empleo, exclusión y las nuevas cuestiones sociales". En Desigualdad y globalización. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Ed. Manantial. Buenos Aires
- Feldman, S y Murmis, M (2001): "ocupaciones en sectores populares y lazos sociales. Preocupaciones teóricas y análisis de casos". Siempre Nro.2. Buenos Aires
- Lomnitz, L.A:(1994): "Redes Sociales, cultura y poder: ensayos de antropología Latinoamericana". Ed. Porrúa. México.
- Maurice y Sellier (1987): "Política de educación y organización industrial en Francia y en Alemania". Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid
- Murmis, M y Feldman: (2002): "Formas de Sociabilidad y lazos sociales" en Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90. Ed. Biblos y UNGS. Buenos Aires.
- Simmel, G. (1927): "La Lucha", en Sociología Vol- IV. Madrid. Revista de occidente
- Simmel, G. (1988): "El cruce de los círculos Sociales", en Sociología Vol. 2. Madrid. Ed Alianza
- Welman, B. (1988): "Structural analysis: from meted and metaphor to theoty and substance". En B, Wellman y S.D Berkowitz, social structures. A Network Appoache. Nueva York, Cambridge University Press
- Wrong, D (1994): "The problem of order". Nueva York, Free Press.

VIII. RELEVAMIENTOS EMPÍRICOS: LA MATANZA

Presentamos distintas experiencias que se han realizado en el partido de La Matanza, algunos relevados por información secundaria y otros que ha realizado nuestro equipo de investigación.

El estudio de campo realizado en La Matanza se implementó a través entrevistas en profundidad que hemos llevado a cabo en las sedes de las instituciones de "Cáritas Ramos Mejía" y "Cáritas de San Justo". Se han realizado entrevistas con personas que se encuentran en estado de necesidad. Posteriormente se volvió a indagar sobre aquellos casos que consideramos significativos, seleccionando aquellos en que los consideramos informantes calificados y los continuamos indagando con mayor profundidad. De esta actividad presentamos los resultados:

.- La mayoría de los entrevistados recurre a dichas instituciones para solucionar algunos de sus problemas materiales y no por razones religiosas. Incluso algunos de ellos son evangelistas. Se evidencia claramente que Cáritas, como otras organizaciones, cubren un espacio que el estado y diferentes instituciones no satisfacen.

.- Existe una marcada tendencia entre ellos en señalar que no confían en nadie, ni siquiera en su propia familia. Quizás, consideramos que se exagera un tanto por temor a que los dejen sin protección.

.- Es significativo la regularidad con la que responden que encontrándose deprimidos no recurren a nadie o a lo sumo a Dios. De algún modo vemos que se establecen vínculos ante las carencias materiales pero no así, ante las carencias afectivo emocionales.

.- Señalan que son felices porque tienen hijos a quienes no ven como proveedores ni como gasto. Puede suceder que la idea de que los hijos les otorgan un lugar en el mundo, el tener alguna identidad y peso. En este sentido rescatamos a Castel, quién aborda esta cuestión.

.- Muchos entrevistados dudan en creer que pertenecen a una clase social pero, se ubican en la escala del 1 al 10, entre el número 3, 4, 5 y más raramente en el 6, o en su defecto, señalan pertenecer a la clase media baja.

.- De forma clara exponen que las personas o amigos de buena posición deben ayudar a los que carecen de ella. Además, sostienen que al Estado le corresponde esta tarea. Aunque, consultados si ellos interviniesen en esta ayuda, se muestran reticentes y desconfiados de que el Estado desarrolle alguna política en tal sentido.

.- Aseguran tener muy pocos amigos (1 o 2 como máximo) aunque señalan que recurren, en la cobertura de sus necesidades, a los vecinos. De este modo sobresale el sentido de la proximidad física para establecer vínculos y con una identificación débil con el otro.

.- Ante la consulta de ¿en quién confía? Y ¿a quienes recurriría en casos de necesidades? Responden que a nadie. Ahora bien, por otro lado, cuando se recorre las entrevistas surge que los trabajos anteriores y/o actuales, en el caso de que tenga trabajo, responden en forma generalizada que encontraron trabajo por intermedio de amigos.

En el caso de las respuestas a ¿si están afiliados o participan de determinadas organizaciones, sindicatos, partidos políticos, clubes y otros? Son generalizadas las respuestas que sólo lo hacen si es obligatorio y de participar en alguna otra organización, señalan que en estos casos la participación es muy baja, que lo hacen claramente en el caso de recibir algún beneficio concreto.

Se plantea una curiosa conformación de redes, que no responde a nuestras conjeturas previas sino que resultan de la clara necesidad de resolver parcialmente algún problema. No obstante, encontramos una gran distancia con la conformación de distintos tipos de lazos sociales, incluyendo a los débiles.

Ante la requisitoria referida a la percepción de ingresos y horas de trabajo se advierte una discrepancia notoria en las respuestas. En general recurrir a "No me acuerdo", o manifestar en los comienzos de la entrevista que es viuda o viudo y sin ingresos y se advertir, en posteriores entrevistas que si manifiestan los ingresos familiares aunque sea poco, o la percepción de planes implementados por el gobierno y además la existencia de alguna otra persona con la cual convive.

Las diversas estrategias que los actores entrevistados se dan para enfrentar la situación que están viviendo y sufriendo son limitadas en sus alcances, sumamente circunscriptas a lo que podríamos identificar como un refugio familiar y de lazos sociales muy débiles, en los casos donde éstos se presentan. Es decir, no nos encontramos en condiciones de afirmar que estamos frente a una estrategia que se caracterice por la construcción sólida de redes y lazos sociales intra- familiares.

Se considera que el abordaje de coproducción investigativa, plantado por Bialakowsky, nos puede ofrecer una alternativa superadora. No nos sorprende que los entrevistados busquen respuestas a sus necesidades, precisamente éstas son una de las bases de la construcción de redes, lo llamativo es que tal como se presentan estos casos, en su gran mayoría, responde más a la búsqueda concreta de atajos para la resolución de sus problemas individuales y la alternativa de la construcción de una red que permita pensar que de aquí pueda surgir socialmente alguna alternativa más estructurada y elevada en sus planteos parece más lejana. .

.- Sin constituir el propósito central de nuestra investigación hemos advertido una dimensión que se considera debe ser puesta de manifiesto. Es una dimensión que alude a la movilidad social, en relación al nivel socioeconómico de los padres

a) De padres con estudios universitarios y pequeños empresarios sus hijos, nuestros entrevistados, están desempleados y con estudios secundarios incompletos y, en el mejor de los casos completos.

b) Padres con la educación primaria incompleta o en el mejor de los casos completa, cuyos empleos se encontraban en el área rural como en el área urbana, sus hijos, nuestros entrevistados, son desempleados o cuenta propia en situación de precariedad laboral a pesar de contar entre sus estudios con primarias completas o secundarias incompletas .

Se infiere, a partir de dichos casos, que el nivel de educación no tiene un paralelo directo con la calificación y encuentro de empleos.

Por otro lado, se Observa que la gran mayoría los entrevistados han preferido establecer relaciones de pareja no formalizadas. Optando por la convivencia.

Se considera que a la luz de lo manifestado anteriormente, podemos caracterizar estas experiencias podemos ubicarlas en el, en general en la primera de las opciones más abajo detalladas. Es decir, un gran sector de trabajadores que se replegaron sobre sí mismos asumiendo como propia la responsabilidad de la situación de exclusión.

IX.- LA EXPERIENCIA EL MTD

El MTD La Matanza se propuso, a partir de la creación de una cooperativa de trabajo, enmarcar las actividades que vienen desarrollando en un taller de serigrafía sumando a estos emprendimientos la apertura de un centro de Cultura Comunitario.

OBJETIVOS Y PROPOSITOS

- 1.- Formar agentes multiplicadores para el cambio social
- 2.- Difundir el pensamiento de la cultura cooperativa y de ayuda mutua
3. Crear una referencia cierta de autogestión
- 4.- Crear espacios de participación y protagonismo en la construcción de nuevos sujetos sociales capaces de llevar adelante una acción transformadora.
- 5.- Valorizar la capacitación autogestionada como fuente de movilidad social.
- 6.- Crear fuentes de trabajo en el ámbito comunitario.

METAS INMEDIATAS

- 1.- Conformación de la cooperativa de trabajo
- 2.- mantenimiento y ampliación del taller de Serigrafía y la revista "La Juanita"
- 3.-Sostener el espacio en la radio FM Encuentro
- 4.- Infiltración en el mercado del MTD-editora potenciando la publicaciones.

A CORTO PLAZO

- 1.- APERTURA DEL Centro de Formación de Cultura Comunitaria
- 2.- Implementación de tres áreas de formación: serigrafía, huertas ecológicas comunitarias y cooperativismo.
- 3.- Creación de una biblioteca popular.
- 4.- Creación de una "Peña" que brinde un espacio de esparcimiento de expresión a las manifestaciones de la zona.
- 5.- Implementación de un salón de usos múltiples que permita a los vecinos conocer otras manifestaciones artísticas.

A MEDIANO PLAZO

- 1.- Sostener y desarrollar la cooperativa de trabajo constituyendo una fuente de empleo a nivel comunitario.
- 2.- Crear un espacio para la formación e intercambio de experiencias con otros movimientos sociales del país.

Nos manifestaba un dirigente de la agrupación.

"...Un poco de historia El nacimiento de Movimiento de Desocupados se ubica a mediados de los años 95 cuando la desocupación llega a más del 18%, marca record hasta ese entonces. Y tiene como antecedente más cercano La Coordinadora de Desocupados de Neuquén, en el sur del país. Si buscáramos en los diarios de esa época veremos titulares como éstos. "400.000 empleados estatales en la calle..." O "Son despedidos 50.000 obreros metalúrgicos en Córdoba", etc.

Nos constituimos formalmente en el 96, cuando las puebladas de Cutral- Cò y Jujuy y dos pedidos que literalmente no han sido resueltos: comida y trabajo. Fue el auge de la apertura económica de Meneen y Caballo que ubica a la Argentina en la línea del neoliberalismo. Este era el niño mimado de los Centros del Poder mundial y se profundizan las "relaciones carnales con los Estados Unidos. "... Los millones de excluidos era costo social que deberíamos pagar para entrar en el primer mundo. Por lo tanto el Movimiento de desocupados, del cual nosotros éramos una pequeña parte, es uno de los que intenta dar respuestas estructurales, a los profundos cambios que se estaban operando en el nuestro país. Esta con el triunfo del neoliberalismo que nos muestra su cara más brutal, al dejar a millones de personas con el hambre y sin perspectivas de futuro. Llegar a esta dramática situación no fue causa de que algunas variables económicas se le escaparan a un "Mago" de la economía, sino producto de una política. Fue el resultado de un plan genocida. En este contexto nace y se desarrolla nuestro movimiento, es decir, es fruto de un proceso objetivo, caracterizado por mutaciones estructurales y derrotas en el terreno de la lucha política e ideológica...."

"..... El fenómeno de la desocupación era un problema "inédito " (*para aquel entonces*) no había antecedentes cercanos a los cuales reverenciarse. Y como los cambios estructurales en la economía y como los cambios en la economía también producen modificaciones en la cultura de los pueblos en el país pasábamos de la cultura del trabajo a desesperación de la del no futuro, condicionando esta falta proyectos y perspectivas cualquier acción colectiva que tendrían que frenar este proceso. Estos cambios subterráneos producidos en la estructura de la sociedad también hicieron descubrir por dónde pasaba la respuesta y como logra la suficiente profundidad para que sea efectiva. "... Uno de los principales problemas que debieron

enfrentar los desocupados que deseaban que deseaban modificar esta situación de excluidos no fue la culpa, La culpa se metía en cada uno e los actos de la vida cotidiana.

Siempre en propio grupo desocupado la responsabilidad de no tener trabajo.

Desocupado por ser viejo, por joven sin experiencia, por ser mujer, por ser extranjero, por no haber estudiado lo suficiente, por ser estudiante.

Era la Culpa la que impedía organizarse contra otros para, entre todos, encontrar solución a nuestros problemas. Era la culpa la que permanentemente nos convencía de que "Somos unos inútiles" que "No servimos para nada" , que "sufrimos miseria por que queremos" , con lo cual la condición de Excluido se instala en nuestra subjetividad y condicionaba todo nuestro accionar, en la vida personal y también en participación de cualquier grupo social, y que el quiebre de la autoestima conspira contra la integración, en igualdad de condiciones ante cualquier grupo social, en igualdad de igualdad e condiciones con los demás componentes del grupo.

En las primeras reuniones del grupo aparecía el tema y era tremendamente movilizador. "El darnos cuenta de esta prevención generó en nosotros un enorme odio ""..." Hicimos nuestra la tesis que identificada la cuestión de la culpa como una de las armas más poderosas con que contaba el enemigo para seguir dominando a una enorme cantidad de individuos que aún en condiciones de trabajar se sentían mutilados mutilados para resolver cualquier problema.

Identificar la culpa como que el sistema utilizaba como instrumento para la dominación, quizás haya sido la primara apropiación importante que hiciéramos del conocimiento científico y descubrirlo me hizo sentir una herramienta nueva para defendernos.

“ ...La cuestión de la culpa no solamente nos servía para el disciplinamiento social sino que en la búsqueda de trabajo, y a medida que aumentaba el esfuerzo la experiencia se debilitaba. A esto debemos agregar que una pérdida completa de toda esperanza que poco a poco se convertía en inactividad o apatía, con lo cual los que aún tienen el poder conseguían su propósito. , empujando a esta capa de la población a la desaparición social o, a “La muerte en vida”. De os desocupados.

El otro tema que aparecía en forma muy fuerte era el MIEDO a la hiperdesocupación y atravesando toda su vida diría. Esto se demostraba también en cada acto de nuestro movimiento, por ejemplo, tuvimos que vencerle miedo y el prejuicio.

“... La decisión de atravesar nuestros miedos fue una de las decisiones más sanas que adoptamos en esos momentos Miedos en que nuestro movimiento se construía en el contexto de la derrota de la clase obrera Argentina. Derrotas en todos os terrenos, derrotas en el terreno político, derrotas en el campo económico, derrotas en el área ideológica, derrotas en el campo moral. Es decir, esas derrotas cruzaban todas nuestra construcción de pensamiento y dificultaban la posibilidad de formular, eventualmente, algunas respuestas.

“Fue una difícil tarea pretender que nos identificaran como desocupados. Allá por el año 95 cuando la irrupción de los desocupados era para muchas organizaciones una cuestión cultural, y cuando todavía no la percibían como un gran problema, pretender construir con los desocupados era casi una herejía que negaba la perspectiva de desarrollar las posibilidades de cambio desde la clase obrera. Para estas organizaciones reconocernos como fue parte de durísimos debates e interminables discusiones. Tanto es así que quienes tienen hoy una de las más fuertes organizaciones de Desocupados del todo el país como la corriente clasista combativa

(CCC), no querían que nos identificáramos como movimiento de trabajadores desocupados en el espacio que lavábamos de la “Olla Popular”. Proponían que nuestra inclusión fuera a través de los barrios. El MTD se negaba, con el argumento de que no podíamos arrogarnos la representatividad de los barrios ya que no pertenecíamos a ninguno organismo barrial y encontrábamos y encontramos una manera creativa de presentarnos, decíamos “Somos del MTD del barrio tal” y desde ese lugar nos fuimos instalando como movimiento.

La Matanza supo ser una zona en la cual estuvieron instaladas industrias muy importantes. Allí se encontraban fábricas metalúrgicas como: Acindar, Martín Amato, y de automotores como Mercedes Benz y Volkswaen, textiles Oeste o Danubio, pero fundamentalmente en la actualidad eran un dormitorio obrero. Por supuesto, la desocupación había hecho estragos y la mayoría de estos establecimientos estaban cerrados.

También la urbanización se había realizado sin planificación alguna y los barrios habían crecido sin los servicios públicos esenciales. El 70% de la población no tenía cloacas y agua potable, proliferaban los “Asentamientos” barrios donde los pobladores tomaron las tierras y construyeron sus viviendas. La venta de muchos terrenos fue en zonas inundables o en basurales. Las desigualdades sociales estaban a la vista, basta recorrer su territorio.

Un relevamiento realizado por médicos del barrio “María Elena” arrojó un alto índice de desnutrición infantil y lamentablemente durante una de las “Ollas” muere la niña Soledad Arrita, víctima de la enfermedad del hambre. En ese contexto nace las “Ollas Populares de los barrios de La Partido de La Matanza y varias de ellas fueron instaladas en la Plaza de San Justo y otras zonas del lugar.

“ El pedido inicial con que nos agrupamos fue cien mil puestos de trabajo, subsidio a los desocupados,, eximición del pago de luz, gas, etc. Estas Ollas no eran solamente para darle de comer a los desocupados, sino que instalaban como hecho político y fueron nuestras primeras herramientas organizativas, con ellas iniciamos la lucha por la recuperación de nuestra dignidad. Este movimiento, el de las “Ollas Populares en Plaza San Justo” se rompió cuando se denunciaron “Aprietes” a compañeros por parte de “patotas” “... ”

En una reunión en el Club de Leones de SanJusto hubo una marcada división entre los sectores que venían realizando varias medidas de fuerza.

“... Estas y otras cuestiones van dividiendo a los assembleístas en dos bandos. Uno de ellos que agrupa alrededor de once barrios, que se mantiene al margen del documento que se había hecho público (...)

X.- LOS CASOS DE MATANZA Y MORENO

La actual tendencia académica del análisis de las redes sociales se basa en su utilidad para explicar la realidad social. Para ella confluyeron la sociometría, la teoría matemática de los grafos y las teorías del equilibrio estructural, finalmente. Este paradigma visualiza a la estructura social como un conjunto de vínculos que unen tanto a miembros individuales como a los colectivos de la sociedad, proporcionando una visión muy completa pues, muestra simultáneamente lo micro (relaciones entre actores individuales) y lo macro (relaciones entre actores colectivos).

De este modo se subsanan los límites de la teoría económica ya que tiene en cuenta las situaciones de asociación o comunicación junto con los procesos y estructuras.

Las teorías clásicas del movimiento social no logran explicar el derrotero social de nuestro país en los últimos años donde, las condiciones de precariedad laboral son sostenidas a lo largo del tiempo.

Por ello el análisis de las redes sociales podrán hacernos comprender nuestras peculiaridades. Para este fin seleccionamos el Partido de Moreno y, eventualmente el Partido de La Matanza (Gran Buenos Aires) para realizar entrevistas y encuestas a individuos y personal de instituciones.

Este estudio se subdivide de la siguiente forma

A. Partido de Moreno

1. Instituto Enrique Angelelli (CEAM)
2. Parroquia del Padre Tito
3. Comisión de Derechos Humanos de Moreno
4. Granja La Esperanza
5. Banco popular de la Buena Fe.

B. Partido de La Matanza

1. Asociación civil " Cirujas ".

A.1.

Durante los años 2001 y 2002 se realizó en el Instituto un curso de capacitación sistemática para aquellas personas que desempeñaban roles de liderazgo, conducción, dirección coordinación y animación en instituciones y estructuras populares y organizaciones comunitarias. También, para toda persona que se desempeñaban en tareas sociales.

Se requería sólo una formación básica, edad mínima de 18 años, una carta de presentación y un aval de la Organización comunitaria en la que participaba.

La estructura curricular se diagramó con materias de formaciones intelectuales y operativas para su contexto cotidiano. Así, el 1 ° año constaba de materias como

- El conurbano bonaerense, su historia y potencialidad
- Coordinación y animación de grupos.
- Liderazgo y conducción
- Técnicas de animación y participación
- Identidad latinoamericana y participación
- Taller de práctica social
- Taller de proceso grupal

El 2° año

- El nuevo orden mundial de la sociedad capitalista
- La comunidad local y el trabajo social
- Diagnóstico y elaboración de Proyectos sociales
- La ética capitalista frente a la ética de la solidaridad
- Taller de Práctica social
- Taller de Proceso Grupal

Intentamos entrevistar y encuestar a los alumnos de este curso (encuesta adjuntada) sin embargo, ha sido muy difícil franquear las barreras de desconfianza y acceder a sus direcciones y buena voluntad. Sólo recientemente se ha conseguido un intermediario que tendió un puente y abrió el camino. Como resultado de ello, en las próximas semanas se conseguirán concretar las numerosas encuestas programadas.

1.2.

La Parroquia del Padre Tito (Moreno sur), funciona como el termómetro de toda la diócesis Moreno - Merlo. El carisma de este sacerdote hace que el obispo le confíe los temas socialmente más explosivos y, también la manera de resolverlos.

Este sacerdote, a quien hemos entrevistado, ha logrado recientemente que funcione en la zona una línea de colectivos de forma cooperativa llamado El Colmenar, enfrentando el monopolio de la línea local (que no llega al cuartel V debido a su baja rentabilidad) aunados a los intereses políticos del Partido.

Un investigador del CONICET ha estudiado este fenómeno y próximamente nos entrevistaremos con él. Asimismo, el sacerdote Tito nos ha prometido brindarnos información y contactos.

1.3

Esta Comisión se encuentra coordinada por la sra. Cristina, inmigrante alemana que llegó a nuestro país por un intercambio. Ya se ha radicado. Sin embargo es ella quien mantiene los contactos con Cáritas de Alemania, la que ha financiado varios de los proyectos

e inclusive, en pocos meses va a abrir un complejo habitacional y de comedor para carenciados de Moreno.

Al ser entrevistada, la sra. Cristina manifestó su descreimiento de la reorganización de los individuos en nuevas redes sociales sino que, según su parecer estos individuos se mueven sólo por el asistencialismo y conveniencia inmediata.

También expresó su apoyo a nuestra investigación.

1.4.- Esta granja, La Esperanza, (Moreno Norte) es autosuficiente y liderada por el padre Juan. Según se nos informó, busca rearmar vínculos y articular espacios. Trataremos de entrevistarlo.

1.5.- Este Banco Popular , basado en la experiencia de Bangladesh, ofrece préstamos de \$50 y hasta \$ 300 no a individuos , sino a grupos constituidos por 5 (cinco) miembros que **no** sean familiares

Los solicitantes deben presentar un proyecto de trabajo productivo, de servicio o comercial y demostrar capacidad y experiencia en ese trabajo. A su vez, deben demostrar que su proyecto producirá ganancias que permitan el crecimiento del emprendimiento y la devolución del préstamo al Banco. La garantía es el propio grupo y deberán asistir obligatoriamente a reuniones semanales al Centro de pertenencia, donde se paga la cuota. La devolución tiene un plazo de 20 semanas. Sin embargo, ellos deben conformar un Fondo de Ahorro Obligatorio que consiste en el aporte del 3% del crédito otorgado. Se está gestionando la posibilidad de reunirnos con los responsables del área en las reuniones semanales obligatorias y, eventualmente, acceder a encuestar a los beneficiarios del plan.

BIBLIOGRAFÍA

Atkinson, J. (1987). "Flexibilidad de empleo en los mercados laborales". *Zona Abierta*, 42, 1-42.

Burt, R.S. (2001). "Structural Holes versus Network Closure as Social Capital", en Lin, N., Cook, K.S. y Burt, R.S. (eds.), *Social Capital: Theory and Research*; Piscataway, NJ: Aldine Transaction, 31-56.

De Miguel Luken, V. (2006). "Inmigración y redes personales de apoyo". *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 11, #10.

Doeringer, P.B. y Piore, M.J. (1983). "El paro y el "mercado dual de trabajo"", en Toharia, L. (comp.), *Mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza, 307-320.

Granovetter, M. (1973). "The Strength of Weak Ties". *American Journal of Sociology*, 78, 1360-1380.

Granovetter, M. (1974). *Getting a Job. A Study of Contacts and Careers*. Cambridge: Harvard University Pres.

Granovetter, M. (1982). "The Strength of Weak Ties. A network Theory Revisited". En Marsden, P.V. y Lin, N. (eds.), *Social Structure and Network Analysis*. Beverly Hills: Sage Publications, 105-130.

Molina, J.L. (2001). *El análisis de redes sociales. Una introducción*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Osterman, P. (1983). "La estructura del mercado de trabajo de los hombres jóvenes", en Piore, M.J. (comp.), *Paro e inflación: perspectivas institucionales y estructurales*. Madrid: Alianza, 246-260.

Parsons, T. (1984). *El sistema social*. Madrid: Alianza.

Piore, M.J. (comp.). *Paro e inflación: perspectivas institucionales y estructurales*. Madrid: Alianza.

Requena Santos, F. (1996). *Redes sociales y cuestionarios*. Madrid: CIS, Cuadernos Metodológicos, nº 18.

Requena Santos, F. (2003). *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*. Madrid: CIS, Monografías, nº 198.

Requena Santos, F. (2006). "Redes sociales, mercado de trabajo y migraciones". *X Congreso de Inmigración: Globalización y movimientos transnacionales*. Almería. 20-21-22 de abril 2006.

Sabel, C.F. (1985); *Trabajo y política. División del trabajo en la industria*. Madrid: Ministerio de Trabajo.

Sáez Fernández, F. (1981). "Movilidad laboral y servicios públicos de empleo en España". *Papeles de Economía Española*, 8, 270-281.

XI.-OBSTÁCULOS ENCONTRADOS

Los obstáculos con los que hemos encontrados fueron múltiples y de diversa índole.

Establecer el vínculo con los entrevistados fue sumamente dificultoso. Por un lado el rechazo recibido por el "temor" o "desconfianza" que se generó ante el miedo de constituirnos en investigadores que le podrían generar problemas ante el "dilema" de que se pudiese generar una situación de pérdida de algunos de los "logros" obtenidos. Es decir, acuden a esta Institución (Cáritas) para enfrentar sus problemas materiales y paralelamente reciben apoyos de distinto tipo de las políticas Estatales (Planes, subsidios, Etc.). Resultó una tarea ardua el poder superar esta situación. El temor y la desconfianza fue un tema que nos llevo mucho tiempo el poder resolverla. El tiempo y nuestra posición, manifestada a los directores de la Institución y a los entrevistados, de no derivar los datos obtenidos fueron paulatinamente permitiéndonos ir avanzando en la investigación.

Incluso ,nos pareció oportuno entregarles un escrito donde nos comprometíamos a no utilizar y manipular los datos obtenidos que pudiera perjudicarles de algún modo . Para algunos , esto fue un signo positivo, para otros, fue de total indiferencia.

2) El que hayamos recurrido a Caritas fue, en gran medida, producto de la situación antes mencionada. No obstante, no nos resolvió el tema de fondo. Se acudió a esta Institución por ser la que nos abrió sus puertas para poder realizar las entrevistas, pero reitero, el temor estaba presente.

3) La posibilidad de ingresar por otras vías nos fue coartada debido a que muchas de ellas, la mayoría, respondían a determinados

proyectos políticos, aspecto que tratamos de evitar, para no sesgar la muestra. El caso del MTA de matanza fue uno de ellos.

4) Pretendimos acceder a los actores sociales, que fuera de toda identificación o proximidad por motivos políticos consideramos que era una limitación a nuestros propósitos. (La experiencia del MTA fue una de ellas).

5) La entrevista , cuya extensión se debe a una metodología probada desde el punto de vista epistemológico , les generaba cansancio . Por ello , algunas veces se debía realizar en varias etapas ,lo que se prolongaba en días la finalización de una sola entrevista .

6) La aproximación, con los entrevistados, fue de a poco y creemos que significativa, pero de a poco, no acorde con los tiempos institucionales que impone la Universidad.

7) Por lo que hemos sabido , algunos de nuestros entrevistados o parientes de ellos , tuvieron contactos con trabajadores sociales en el último año . Sin embargo , al no ver cambios inmediatos en sus vidas , generalizan una forma de apatía a representantes institucionales de cualquier índole .

8) Otra resistencia marcada se visualizó en responder cuestiones vinculadas a sus ingresos y formas de trabajo u horas dedicada a ello. El falseamiento de la información quedaba evidenciada en las preguntas correctivas, lo que complicaba la ponderación de los datos obtenidos.

9) Consideramos que a esta altura, casi en la finalización de los plazos temporales establecidos por la Universidad, hemos avanzado.

Tal vez, no lo suficiente para obtener logros de mayor calidad, pero es por este motivo que solicitaremos continuar con esta línea aprovechando los avances logrados.

10) Sabíamos que la vinculación con los actores no era fácil, pero en esta investigación se han presentado como más difíciles de lo que habíamos previsto.

11) A raíz de esta investigación hemos logrado observar un gran número de actores que no llegaron a poder conformar nuevas redes sociales consolidadas. Han recurrido a instituciones que tradicionalmente asisten al desprotegido pero que no cuentan con una organización de personal preparado, sino, con la simple voluntad de colaborar. De este modo estas instituciones se encuentran saturadas y sobre pasadas en sus reclamos debido a la persistencia a lo largo del tiempo de la condiciones de precariedad social y desempleo.

Estos constituyen algunos de los obstáculos, los que consideramos los más importantes que han jugado en esta investigación.

Consideramos que de continuar en esta vía podremos avanzar significativamente en la investigación.

2- PRODUCCIÓN CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA:

2.1. PUBLICACIONES: Presentar originales, copias o certificaciones que avalen la producción.

(Se recuerda la importancia de citar en cada publicación a la Universidad Nacional de La Matanza, al Departamento de Ciencias Económicas, así como también el Programa de origen de la Investigación y su código de identificación).

Libros: "La precariedad del empleo asalariado: lazos sociales y estrategias de vida". Carlos Alfredo Lema. Ed Ediciones Cooperativas. Buenos Aires. 2007. ISBN 987-1246-53-6.

Participación en Congresos Internacionales y nacionales

.- 50 Aniversario de la Carrera de Sociología y VII Jornadas de sociología. "Pasado, presente y futuro 1957-2007" Ponencia: "Hacia una sociología crítica Latinoamericana".

Ciudad de Buenos Aires, 5 al 9 de noviembre de 2007.

.- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). "Trabajo, Empleo. Calificaciones Profesionales, Relaciones de Trabajo e Identidades Laborales" Ponencia. "Identidades y lazos socio-laborales".

Ciudad de Buenos Aires 1 al 3 de octubre de 2007

.- Universidad Nacional de La Matanza. "Seminario Internacional de Sociología: política, pensamiento y sociedad". Coordinador y Moderador.

San Justo, 12 de septiembre de 2007.

-XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), la Universidad de Guadalajara y el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. "Latinoamérica en y desde el Mundo, la Sociología y Ciencias Sociales ante el cambio de época: legitimidades en debate". Grupo de Trabajo 22: "Reestructuración productiva, trabajo y Dominación Social". Tema: "Análisis y Propuestas teóricas Entorno al trabajo en América Latina". Ponencia presentada: "Hacia una Sociología Crítica de Trabajo: lazos y redes sociales",

Moderador de la mesa: "Objetividades y Subjetividades de las Nuevas Relaciones Laborales". (Subsidio UBA).

Guadalajara, Jalisco, México del 13 al 18 de agosto de 2007. ISBN:
978-970-27-1263-3

.- 8 Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. (ASET) Grupo 12: "Identidades, cultura y formas de conciencia en el trabajo". Ponencia: "Diferentes abordajes teóricos-metodológicos para los estudios de una sociología crítica en los trabajos socio-laborales".

Ciudad de Buenos Aires, 8 al 10 de agosto de 2007.

.

.- Jornadas PRE-ALAS. Asociación Latinoamericana de Sociología y la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Sociología y Ciencias Sociales: conflictos y desafíos transdisciplinarios en América Latina y el Caribe. Coordinador del Foro "B": "Las problemáticas de Conflicto Social: exclusión, desigualdad, violencia y movimientos sociales".

Ciudad de Buenos Aires 23 y 24 de mayo de 2007.

.- Jornadas PRE-ALAS- Asociación Latinoamericana de Sociología y la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Sociología y Ciencias Sociales: conflictos y desafíos transdisciplinarios en América Latina y el Caribe. Ponencia: "Ciudad de Buenos Aires 23 y 24 de mayo de 2007".